

ISSN N° 0327-8557

ACADEMIA NACIONAL DE GEOGRAFÍA

ANALES
Año 2014



35

2015

BUENOS AIRES

NUESTROS SÍTIALES

ELINA GONZÁLEZ ACHA DE CORREA MORALES, INTELECTUAL Y ACADÉMICA

Susana I. Curto ^a y Marcelo E. Lascano ^b

^a CONICET/IIIE Instituto de Investigaciones Epidemiológicas de la Academia Nacional de Medicina – Buenos Aires, susanacurto@yahoo.com.ar

^b Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ingeniería. Escuela de posgrado en Ingeniería Ferroviaria.

Resumen: El artículo analiza la actividad artística y académica de Elina González Acha de Correa Morales a través de una exhaustiva revisión de los archivos de las bibliotecas más importantes del país, de su bibliografía, de las actas de los congresos nacionales e internacionales a los que asistió, de libros de actas de las Instituciones en las que participó, y de entrevistas con sus descendientes. También se indagó en la trayectoria de personalidades que formaron el núcleo social en el que se desenvolvió. Se elaboró *un currículum vitae* y una cronología de sus publicaciones, se analizó su obra y se sistematizaron sus principales temas de interés. Se concluye que su obra fue múltiple, y que realizó contribuciones destacada a la vida cultural nacional después de 1880, integrando el país criollo e impulsando el del centenario. Su obra artística indaga en el país indiano que se funde con la inmigración. Participó en actividades feministas, y estableció lazos personales con sus protagonistas. Puede afirmarse que sus estudios en Geografía suman el mayor volumen entre sus demás intereses, a los que dedicó la mayor parte de su vida. Así, sentó las bases para la conformación de los estudios territoriales en la Argentina

Palabras clave: historia de la geografía argentina, geógrafos argentinos.

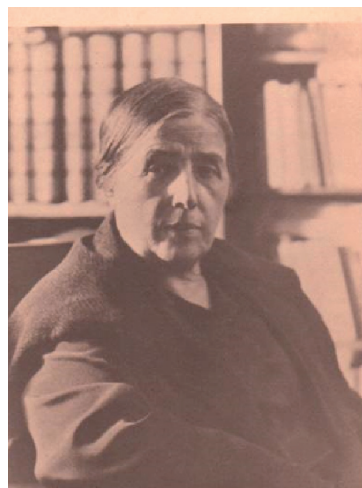


Fig. 1: Elina González Acha de Correa Morales. Cortesía de Cristián Hernández Larguía y J. Correa Morales

ELINA GONZÁLEZ ACHA DE CORREA MORALES, INTELLECTUAL AND ACADEMIC WOMAN

Abstract: This article discusses the academic and artistic activity of Elina González Acha de Correa Morales through an exhaustive review of the registries of the most important libraries in the country, an exhaustive analysis of her bibliography as well as the bibliography used in them, the transactions of national and international conferences attended by her, interviews with their descendants and acts of the institutions in which She participated. Also we look for information in personalities who formed her social nucleus. A curriculum vita and a chronology of its publications were elaborated and an analysis of his work and the main axes of interest were systematized. It was concluded that She was a prominent geographer included in the intellectuals who integrated the national life after 1870, who sent the basis of territorial studies in Argentina in which She was pioneer and an active impulse of the female education.

Key words: geographical societies, natural sciences, history of Argentine geography, Argentine geographers

Introducción

En 1907 un grupo de destacados científicos homenajeó a Francisco P Moreno con motivo de haber sido condecorado con la medalla “King George IV” por parte de la Royal Geographical Society de Londres, institución británica de gran prestigio internacional. El homenaje tuvo lugar en el Museo de Ciencias Naturales de La Plata e incluyó la entrega de un pergamino recordatorio. Para la época Moreno ya había alcanzado un prestigio científico, social y político consagratorio. Entre las firmas obrantes en dicho pergamino se acumulan nombres también cargados de méritos y reconocimiento: Carlos y Florentino Ameghino, Estanislao S. Zeballos, Luis María Torres, Juan B. Ambrosetti, Ángel Gallardo, Clemente Onelli, Robert Lehmann Nitsche, Enrique Herrero Ducloux, Gunardo Lange, Elina González Acha de Correa Morales, Pedro Scalabrini, Santiago Roth, Walther Schiller y Fernando Lahitte (Stipanivic y Cuerda, 2004).

Este episodio muestra el círculo al que perteneció una mujer cuando la presencia de ellas en el mundo intelectual era excepcional. La trayectoria de Elina González Acha de Correa Morales alcanzará un prestigio aún mayor con el tiempo. En 1922 organiza la fundación de una sociedad científica, para lo cual contará con la adhesión y colaboración de destacados investigadores e intelectuales (Curto et al., 2008). El calibre de quienes la acompañaron en este capítulo de su itinerario prueba el peso y la autoridad intelectual que, a los 61 años, se había labrado una mujer en un medio exigente y carente, casi totalmente, de la participación de mujeres.

Esta investigación se propone indagar en el perfil y el rol de Elina González Acha de Correa Morales en el mundo intelectual de la Argentina de comienzos del siglo XX. En particular, se indagará en su contribución a destacar la importancia de los estudios territoriales en un país joven y que, hacía pocos años, había logrado hacer efectiva la jurisdicción del Estado en toda su extensión.

La figura de Elina González Acha de Correa Morales ha sido previamente abordada por algunos estudios. Ardissonne (1943a y b) y Casal (1943 y 1944) resumen su trayectoria en breves notas al producirse su fallecimiento. Palese de Torres (1944a y 1962a) traza su perfil de mujer científica en un homenaje de la Academia Argentina de Geografía cuando se cumplieron 100 años de su nacimiento. Daus (1974) sintetiza su rol en la fundación de GÆA, Sociedad Argentina de Estudios Geográficos, mientras Correa Morales de Aparicio (1977) y Daus (1977) presentan un *racconto* de sus antecedentes familiares y sociales. Recientemente, Zusman (1997 y 2001) aborda en forma amplia su rol como integrante de una intelectualidad que reacciona ante el aumento de extranjeros en el país y, también, Giacchino (1998) y Barrancos (2000) ilustran su importancia como pionera entre las científicas de la Argentina.

Este estudio intentará ampliar los contenidos de estos trabajos, destacando la tarea de Elina como una intelectual que se ocupó del territorio dentro de un movimiento de construcción de la nacionalidad.

Materiales y Método

Se elaboró *un currículum vitae* de Elina (Anexo 1) a partir de información dispersa en diferentes publicaciones (Casal, 1944; Palese de Torres, 1962a; Daus, 1974 y 1977; Correa Morales de Aparicio, 1977 y Barrancos, 2000). Se compiló una bibliografía mediante una exhaustiva revisión de los archivos de las bibliotecas más importantes tales como la Biblioteca del Congreso de la Nación, Biblioteca Nacional, Biblioteca del Maestro, Biblioteca de la Ciudad de Buenos Aires, Biblioteca del Museo Etnográfico J.B. Ambrosetti, Biblioteca del Museo Larreta, Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, Biblioteca “Estimulo Argentino”, Biblioteca de la Academia Nacional de Geografía y Archivo “Rosario Vera Peñaloza” de la Escuela Nacional Normal Superior Nº 1. Se elaboró una cronología de sus publicaciones, que se consigna al final de este artículo. Estas publicaciones se analizaron en forma exhaustiva, así como la bibliografía usada en ellas. Se revisaron otras publicaciones de instituciones a las que estuvo vinculada así como la bibliografía usada en ellas.

Se revisaron las actas de congresos a los que asistió Elina (Actas Primer Congreso Femenino Buenos Aires 1910 (2008); De Claparède A. (1909,

Congreso International de Geografía de Ginebra); Así como de otras reuniones nacionales e internacionales. (González Acha de Correa Morales 1905a y b, 1908a, b y c, 1910 a, b, c y d, 1935; 1936 a y b; Hicken, 1926 y S/autor, 1974).

Se realizaron entrevistas con descendientes de Elina y con sobrinos nietos por parte de la familia Correa Morales: Don Jorge Correa Morales, médico (2014) y el historiador Dr. Eduardo Saguier (2014).

Se indagó en la trayectoria de personalidades que formaron el núcleo social en el que se desarrolló, tales como Cecilia Grierson (madrina de su hija Cristina; de primer nombre Cecilia), Rosario Vera Peñaloza, Eduardo L. Holmberg, Francisco Moreno, su esposo Lucio Correa Morales (Noel, 1949; Payró, 1949; Gómez Paz, 1982); y sus hijas Cristina y Lía.

Dado que fue fundadora de GÆA Sociedad Argentina de Estudios Geográficos, la cual presidió desde su creación en 1922 hasta su muerte en 1942, se revisaron los siguientes documentos de esta institución:

Libros de actas de Sesiones Ordinarias de la Junta Directiva realizadas desde 1922 a 1957. (GÆA, 1922-1931, 1932-1940 y 1940-1949).

Libros de actas de Asambleas Ordinarias y Extraordinarias (GÆA, 1945-1967). Las anteriores a 1945 se registran en los Libros de Actas de Sesiones Ordinarias.

Publicaciones tales como el Boletín GÆA desde 1936 a 1945, los Anales GÆA desde 1924 a 1974 y los primeros tomos de la Geografía de la República Argentina de esta Sociedad.

Se hizo una síntesis de su obra para lo cual se sistematizaron los principales ejes de intereses de la autora.

Resultados

1) Origen y formación

Nació en Chivilcoy en 1861, cuando la provincia de Buenos Aires aun constituía un Estado separado del resto del país. Probablemente sus primeros años los haya vivido en contacto con los hábitos y habitantes de la campaña bonaerense en los límites de la ocupación efectiva del territorio (Randle y Gurevitz, 1972) y sobre una ruta histórica que era el paso obligado de las caravanas que proveían de sal al núcleo histórico de Buenos Aires. En efecto, el partido de Chivilcoy fue creado en diciembre de 1845 y recién contó con un pueblo en octubre de 1854 con la consecuente aglutinación de los 5000 habitantes dispersos en la campaña (Caggiano et al., 2001).

Cuando Elina nació, el Estado de Buenos Ayres contaba con 350.000 habitantes (De Moussy, 1869) y la Ciudad de Buenos Aires cerca de 120.000; más de la cuarta parte eran extranjeros. El resto del territorio tenía 1.300.000 habitantes aproximadamente; el 70 % era analfabeto. Cuando murió, el país contaba con más de 12 millones de habitantes con sólo el 12% de analfabetos y la ciudad de Buenos Aires era una metrópolis con más 4.500.000 de habitantes. Podemos afirmar con Daus (1976) que, el país en donde discurre la vida de Elina tuvo la transformación acelerada de todos los aspectos de la vida pública como una de sus características distintivas.

Asistió a la escuela de las Hermanas Irlandesas de Chivilcoy y luego a la escuela principal en la misma localidad. Recibió en su casa clases de francés y de dibujo (Correa Morales de Aparicio, 1977). En 1875 su madre, Cristina Acha, de origen vasco, según su nieta Cristina “intelligentísima y culta”, la inscribió en la Escuela Normal de Profesoras de la Capital, hoy Escuela Normal Superior N° 1 “Presidente Roque Sáenz Peña”, ubicada en la calle Córdoba 1550 de la Ciudad de Buenos Aires (Correa Morales de Aparicio, 1977). En esa época el objetivo de las escuelas normales era formar maestros competentes para las escuelas públicas (van Gelderen y Sarmiento, 1877).

Según Gómez Paz (1982) tuvo, gracias a padres inteligentes, una niñez feliz y enriquecedora. La educaron para engrandecerla. Según esta autora Elina misma recordó alguna vez que ingresó en la Escuela Normal en 1875 y que las materias que más le interesaron fueron las Ciencias Naturales; que hizo los primeros herbarios para el futuro museo y que, con la dirección del profesor de la materia, Eduardo L. Holmberg, quien la juzgó varias veces como “eficaz colaboradora”, aprendió a disecar aves y a coleccionar insectos, tarea que continuó una vez recibida. Se graduó de maestra en 1879 a los 17 años. Su diploma de Maestra de Enseñanza Primaria Superior, expedido por el Consejo Jeneral (sic) de Educación Común de la Provincia de Buenos Aires, está firmado por el Presidente D. F. Sarmiento, el Secretario J. A. Costa, la directora de la Escuela Normal Emma N. de Caprile y María L. Correa por la interesada (Archivo Rosario Vera Peñaloza), probablemente por ser menor de edad. Los profesores de ese establecimiento del año 1877 fueron: Emma Caprile (Pedagogía), G. Panizza (Música), E. Holmberg (Ciencias Naturales y Química), M. Melo (Matemáticas), Gregorio Uriarte (Lógica), C. Basavibaso (Historia General y Geografía Argentina), Avilgre (Idioma), Amalia Kenning (Historia Argentina y Música), Cecilia Grierson (Historia Natural y Botánica), J. López (Gramática), D. Campos (Geometría) y F. Berghmamm (Caligrafía). En 1878 los profesores que registra el archivo son: Máxima Lupo (Geografía), Brill (Dictado), Dior (Dibujo), Moyano (Música), Eufemia Gramondo (Aritmética) y Gastaldi (Gramática). Recién

recibida asumió la dirección de la Escuela Normal de Belgrano, cargo al que renunció ese mismo año para dictar una Cátedra de Geografía en la institución de donde había egresado, y otra en el Liceo Nacional de Señoritas (hoy Liceo Nº 1 “José Figueroa Alcorta”). En estos años agregó a sus estudios de francés, inglés y dibujo, el alemán y el latín (Correa Morales de Aparicio, 1977).

Se casó con el escultor Lucio Correa Morales en 1890 (Correa Morales, 2014), con el que tuvo seis hijas mujeres (María Elina, Lía, Amalia, Lucía, Cristina y Ana María) y un varón (Lucio Abel) (Fig. 2). María Elina, Amalia y Ana María murieron “a edad temprana” según J. Correa Morales (comunicación oral, 2014) y Payró (1949). El matrimonio también se hizo cargo de dos sobrinos huérfanos. A sus hijas solía regalarles objetos tales como microscopios y crisálidas de mariposas (Correa Morales de Aparicio, 1977). La organizada vida les permitió mandar a los niños a los mejores colegios y realizar encuentros culturales en la casa familiar donde estaba instalado el taller de escultura de Lucio (Perlin, 2012). Allí se reunían las personalidades más destacadas de las ciencias y las artes de la época, en jornadas en las que se discutían las necesidades culturales del país y la solución a arduos problemas científicos del momento (Palese de Torres, 1962a). Entre los más asiduos amigos y huéspedes ocasionales se encontra-



Fig. 2: Elina y sus hijas, circa 1900. Cortesía Cristián Hernández Larguía y Jorge Correa Morales.

ban Francisco Pascasio Moreno, “tío Pancho” (sic), y el naturalista Eduardo Holmberg, ambos primos de su marido y compañeros de aventuras y expediciones (Taffetani, 2010), “...pues en ese entonces todos eran parientes” (Moreno Terrero de Benítez, 1989) (Fig. 3). La cercanía a estas personalidades debió influir en sus decisiones profesionales y personales ya que sus intereses académicos se complementaban con su militancia en ámbitos que promovían la valorización intelectual de la mujer en una época en que ello no era bien visto (Barrancos, 2000).

Esa casa también era visitada frecuentemente por cuantas delegaciones indígenas llegaban a la ciudad a solicitar concesiones o reconocimiento de sus derechos ancestrales, ocasiones en las que intervenía toda la familia y Elina indagaba sobre usos y costumbres y agasajaba a esos hombres llegado de tierras extrañas (Correa Morales de Aparicio, 1949). Según Ricardo Gutiérrez (1948) y refiriéndose a estas visitas “en aquel taller nadie golpeó en vano”.



Fig. 3: Florentino Ameghino (izquierda), Eduardo L. Holmberg (de pie), y Federico Krutz (derecha con una copa en la mano) durante una expedición al Chaco. Tomada de Farro y Podgorny (1998).

Su casa también fue punto de encuentro de mujeres que compartían largas tardes de conversaciones. Entre las asistentes se contaban Cecilia Grierson (madrina de su hija Cristina quien también actuó en política y en

el feminismo años después; Saguier, 2014), Rosa Vera Peñaloza, difusora de los métodos de Froebel y Montessori en la Argentina (S/autor, 2011) y María Angélica Barreda, primera abogada argentina recibida en el país en 1906 a los 19 años (Palese de Torres, 1962a). Según Payró (1949), también participaban de estas reuniones Dolores de las Carreras, directora de la Escuela Normal Lenguas Vivas a quien el Ministro de Instrucción de Francia entregara las palmas académicas debido al nivel alcanzado por la Institución; Máxima Lupo, directora de la Escuela Normal de Profesoras; Julia Wernicke, compañera de estudios en el Normal 1; Úrsula Llamas de Lapuente, reconocida directora del 1^a distrito, y María Mercedes Wilde. Según Gómez Paz (1982) también asistían Ernestina López de Nelson y Elvira López, primeras doctoras en Letras de la Universidad de Buenos Aires.

2) *Carrera científica*

Durante sus estudios conoció a Eduardo L. Holmberg, su profesor de ciencias naturales en la Escuela Normal, quien le enseñó a preparar aves y coleccionar insectos (Correa Morales de Aparicio, 1977). Realizó los primeros herbarios para el Museo Público de Buenos Aires (hoy Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia") (Correa Morales de Aparicio, 1977). Por estas actividades concurría regularmente a esa institución y allí se relacionó con el paleontólogo y explorador Carlos Ameghino, con su hermano, el naturalista Florentino Ameghino, con el entomólogo y ornitólogo Enrique Lynch Arribálzaga y con el zoólogo Friedrich Wilhelm Karl (Carlos) Berg (Correa Morales de Aparicio, 1977).

Estas vinculaciones debieron permitir su temprana inserción en los círculos científicos de la época y este ambiente en el que estaba tan integrada debió impulsar su solicitud de incorporación al Instituto Geográfico Argentino (IGA), en 1888, (S/autor, 1889), organización conformada en exclusividad por hombres. El IGA tenía por objetivos:

...la exploración y descripción de los territorios, costas, islas y mares adyacentes de la República Argentina; hacer conocer al país en el extranjero por medio de una revista y escribir una Geografía Argentina (S/autor, 1879).

En cuanto a su incorporación en esta institución, en el Acta del 26 de diciembre de 1888 consta:

Se posterga para la sesión próxima la consideración de la nota presentada por los Sres. Flores [Cap. Federico W. Flores explorador del Chaco Nota de Autor] y Sorondo [Alejandro Sorondo, Ingeniero y abogado Nota de Autor] presentando como socio del Instituto a la Srita Elena (sic) González Acha profesora de Geografía de la Escuela Normal (S/autor, 1889: 19).

No encontramos registro de su aceptación como socia en las actas posteriores hasta 1904 y es muy posible que le fuera negada durante un largo tiempo, ya que estas eran decididas en el momento de la presentación, según consta en la misma acta en la que la aceptación de otro postulante se resuelve directamente (S/autor, 1889:19). Según Zusman (2001) habría sido incorporada a principios del siglo XX, período en el que, según la autora, su nombre comienza a figurar en los listados de los miembros de la Institución.

Como parte de su itinerario científico, participó de numerosas reuniones locales e internacionales. En 1905 presentó dos trabajos en la Tercera Reunión del Congreso Científico Latino-Americano reunido en Rio de Janeiro (González Acha de Correa Morales, 1905a, 1905b) y, otros dos, en el *Neuvième Congrès International de Géographie*, realizado en Suiza en 1908 (González Acha de Correa Morales, 1908a y 1908b; De Claparède, 1909). En ambos los trabajos presentados corresponden los mismos intereses: la enseñanza de la geografía y la nomenclatura geográfica. En este último Congreso, entre otras cuestiones, se trataba el avance, el método de trabajo y el reparto de la carta internacional a 1:1.000.000. En él, el Instituto Geográfico Argentino presentó tres hojas-carta de la República Argentina. La Sección VIII referida a la enseñanza de la geografía trató sobre la introducción de la Historia de la Geografía en la enseñanza de la Geografía y sobre las “excursiones geográficas para los alumnos de establecimientos superiores y secundarios y de cursos de Geografía de vacaciones internacionales” (Camena d'Almeida, 1913). Elina presentó contribuciones en las Secciones XII (Enseñanza de la geografía) y XIV (Reglas y nomenclatura) (De Claparède, 1909: 107 y 111). En 1908 envía al III Congreso Científico Latinoamericano realizado en Santiago de Chile el artículo “El arte y la Geografía” (González Acha de Correa Morales, 1908c).

Existen algunos datos inconsistentes sobre algunas de sus participaciones en otras reuniones. Según su hija Cristina (Correa Morales de Aparicio, 1977), en 1910, presentó dos papers al Congreso Científico Internacional Americano celebrado en Rio de Janeiro: “Usos y costumbres de los tehuelches” y “El comercio de la sal durante el coloniaje” (González Acha de Correa Morales 1910a y 1910b). Nosotros encontramos un tercer trabajo sobre la “Enseñanza de la geografía” (González Acha de Correa Morales 1910c). Sin embargo, ese congreso sesiona en Santiago de Chile entre el 25 de diciembre de 1908 al 5 de enero de 1909 (Calvo Isaza, 2011). En cambio, en 1910, en Rio de Janeiro se reúne el *Primeiro Congresso Brasileiro de Geographia* (sic) organizado por la *Sociedade de Geografia de Rio de Janeiro* (Fernandes de Sousa Neto, 2000). Es probable que haya sido en este segundo congreso donde hayan sido presentados estos trabajos.

En 1910 también asistió al XVII Congreso Internacional de Americanis-

tas. Esta reunión se organizó para sesionar en Buenos Aires y en México y fue estructurada en seis grandes áreas, una de las cuales contenía cinco subáreas: paleoantropología, antropología física, lingüística, etnología y arqueología y etnología general e historia colonial. De 64 trabajos acreditados, 24 pertenecían a argentinos (Barbosa y Fridman, 2004). Entre ellos, tres mujeres argentinas presentaron ponencias: Elina, María Clotilde Bertolozzi y Juliane A Dillenius (Barrancos, 2000). Elina presentó un trabajo sobre la caza entre los primitivos en el que analiza, según propias palabras la influencia decisiva que ha debido necesariamente ejercer el medio en el progreso de su evolución:

Ahora bien, mientras los animales practican la caza usando siempre cada especie más o menos los mismos medios: fuerza, violencia, traición, fuerza de voluntad o especie de hipnotismo, el hombre ha echado mano de todos los medios ejercitando así variadas facultades lo cual ha debido necesariamente ejercer una influencia decisiva en el progreso de su evolución (González Acha de Correa Morales 1910d: 545).

De la mano de este fundamento, describe las habilidades de diferentes grupos étnicos de la Argentina y de América del Sur, su físico y su forma de cazar, sus armas y sus estrategias, atribuyéndoles cierta adaptación al medio y a las características de las presas, siguiendo el pensamiento positivista-naturalista-evolucionista existente en la ciencia argentina de la época (Sauro, 2000). También hace referencia a los hallazgos de arte indígena en los que se representa esa actividad o bien las presas y los dioses que los protegen tales como Pacha Mama, Llastay y Coquena. Menciona también las tradiciones, las leyendas como la de Las Pléyades y la Vía Láctea demostrando una erudición importante en los clásicos del tema, así como su vasto conocimiento de la información proveniente de importantes autores. En algún momento desliza algún comentario mordaz:

La salvación de un cazador por otro en un momento de peligro sería un paso hacia el agradecimiento y la amistad, sentimientos que, en el hombre primitivo, son poco profundos, pero, también en el civilizado, muy difíciles de encontrar legítimos (González Acha de Correa Morales, 1910d: 552).

Dos meses después Elina participó en el I Congreso Científico Internacional Americano (CCIA), que se reunió en Buenos Aires entre el 10 y el 25 de julio, organizado por la Sociedad Científica Argentina, también como parte de las celebraciones del primer centenario. Esta reunión fue una vidriera para los logros científicos argentinos y un anuncio de las expectativas sobre lo que se concebía como su brillante futuro. Las ciencias argentinas se presentaron a exponer y/o dar a conocer su desarrollo y sus investi-

gaciones organizadas en once secciones (de Asúa 2011) presididas por el científico argentino más destacado en el área. Allí, Elina actuó como Secretaria de la Sección Ciencias Geográficas que presidía Francisco P. Moreno (Casal, 1944 y Palese de Torres, 1962a).

En 1910, a pedido del diario “La Nación” (Daus, 1974), matutino representativo de la élite del centenario (Botana 2012), escribió sobre los progresos de la geografía en el país desde el descubrimiento y lo ilustró con mapas de la época de las exploraciones (González Acha de Correa Morales, 1910, 25 de mayo). Sólo dos mujeres publicaron en esas más de 300 páginas, una fue Elina y la otra Ernestina López de Nelson, una de las cuatro mujeres recibidas en la Facultad de Filosofía y Letras en esa época (López, 25 de mayo de 1910).

Se jubiló en 1910; tenía 50 años. En 1922, sesentona, fundó, con varios científicos renombrados de la época, una sociedad para la promoción los estudios geográficos en la Argentina, GÆA Sociedad Argentina de Estudios Geográficos. La presidió durante veinte años, dedicándole el último tramo de una larga vida avocada al estudio y al trabajo (Casal, 1944).

Es durante el período posterior a su carrera docente que su personalidad alcanzó renombre internacional; en 1904 su libro “Isondú” recibió la “Medalla de Plata” en la *Louisiana Purchase Exposition* conocida en los países de habla hispana como Exposición Universal de Saint Louis (EEUU). Fue la primera mujer que la Sociedad Geográfica de Berlín nombró miembro correspondiente (1924) (Palese de Torres, 1962a; S/autor, 1944). La *Société des Américanistes de Paris* la incluyó entre sus socios en 1927 (S/autor, 1935) y la *Geographische Gesellschaft von Würzburg* (Alemania) la incorporó como Miembro Correspondiente el 27 de junio de 1927 (Diploma en GÆA). En 1932 integró la *Society of Woman Geographers* con sede en Washington (Stuart, Femia & McGuire, 2003). También fue designada Miembro Correspondiente de la Academia Nacional de Historia y Geografía de México (1936) (GÆA, 1932-1940: 134) y del Instituto Nacional de Investigaciones Geográficas del Uruguay (1938) (Casal, 1944) y Miembro Correspondiente de la Comisión de Cultura de la República Argentina (S/autor, 1944).

En 1924 fue designada por el Gobierno Nacional para integrar la representación del país en el Congreso Internacional de Geografía y Etnología a realizarse en El Cairo en abril de 1925 (Palese de Torres, 1962a). El Decreto del Poder Ejecutivo del 8 de febrero de 1923 le informa que “...se confía a la Sociedad Científica que Ud. preside, en unión de la Inspección General de Enseñanza, la tarea de organizar y reunir el material científico que ha de presentarse en el citado Congreso...” (S/autor, 1923-1924: s/pág.). En las Actas de GÆA del 20 de junio y del 19 de agosto de 1924 consta que, para

esa reunión, Elina preparó un artículo sobre “La enseñanza de la Geografía en las universidades argentinas. Contribución al estudio de la geografía argentina” (GÆA, 1922-1931: 71 y 83; ver también Hicken, 1926: 10). En 1939 fue premiada nuevamente en Estados Unidos, como escritora de libros escolares infantiles. (Casal, 1944).

3) *Vinculación con instituciones feministas*

Los nombres de Cecilia Grierson, María Clotilde Bertolozzi, Julia y Berta Wernicke, que formaron entre otros, el marco de su actividad científica, señalan otra faceta central en la personalidad de Elina: la promoción de la mujer. En paralelo al desarrollo de sus investigaciones participó en instituciones de inquietudes feministas. Formó parte del Consejo Nacional de Mujeres (Barrancos, 2000), creado en 1900 como filial argentina del Consejo Internacional de Mujeres, creado en 1888 en Estados Unidos (Carlson, 1988). El Consejo nucleaba mujeres enroladas en sociedades de profesionales, de ayuda mutua y de beneficencia. Abogaba por reformas laborales y postulaba que las mujeres ejercerían mayor influencia mediante la educación de las futuras generaciones antes que con el voto y los cargos públicos (Fletcher, 2004). Para llevar a la práctica esta prédica el Consejo creó, en 1903, la Asociación de Bibliotecas de Mujeres también conocida como Biblioteca del Consejo de Mujeres con el objeto de fomentar la buena lectura. Junto con la hermana de su compañera de promoción del Normal 1, Berta Wernicke, Elina integró la primera comisión directiva (S/autor, 1978, 8 de octubre). El Consejo también organizaba numerosos cursos de capacitación con salida profesional (Ramallo, s/f). Elina participaba activamente de estas reuniones. También participó en la promoción de las Escuelas Técnicas del Hogar (con Grierson) y el Club de Madres (con Ernestina López, ya mencionada párrafos antes) (Barrancos, 2000; Correa Morales de Aparicio, 1977; Daus, 1977 y Palermo, 2006).

Elina estuvo también íntimamente relacionada con mujeres activistas de otras instituciones que sí tenían el voto y la participación en la política como objetivo y medio para la promoción de la mujer. Recogimos dos en nuestra búsqueda: la Asociación de Universitarias Argentinas y la Unión Feminista Nacional. En efecto, Grierson, primera mujer en terminar el doctorado en medicina y cirugía en 1889 y primera egresada en una carrera superior universitaria que se registra en la Argentina, su gran amiga y comadre, formaba parte de ambas. Elina fundó GÆA con profesionales que formaban parte de las dos instituciones: las hermanas Bachofen (Elisa fue la primera ingeniera civil de América Latina y Elsa la cuarta ingeniera civil del país), Berta Wernicke (promotora de la educación física femenina y de su participación en las Olimpiadas), Julianne Dilenius (primera doctora en Antropología del país). Asimismo presentó como socias a la Junta Directiva

de GÆA a Sara Justo (participante de encuentros y reuniones científicas) (GÆA, 1932-1940: 46), a Celina Lauth (después secretaria) (GÆA, 1922-1931: 131) y a Cecilia Grierson (GÆA, 1922-1931: 50).

La promoción de la mujer también asumió en Elina un carácter científico. En 1910, en Buenos Aires, los congresos se sucedían y superponían para celebrar el primer centenario. Entre el 18 y el 23 de mayo se realizaron el Primer Congreso Patriótico de Señoras en América del Sur, organizado por el Consejo Nacional de Mujeres, más bien cercano al *establishment*, y el Primer Congreso Femenino Internacional, convocado por la Asociación de Universitarias Argentinas, de carácter socialista y feminista (de Asúa 2011). La dicotomía entre ambas reuniones quedó reflejada en la sanción a Cecilia Grierson por su participación en este último congreso, por parte del *establishment* del Consejo Nacional de Mujeres, que denominó “feminista liberal” (Feijoo, 1978). No encontramos evidencia de la asistencia de Elina a ninguno de estos dos encuentros (Actas Primer Congreso Femenino Buenos Aires 1910, 2008) pero sí, en esos días, figura en el Congreso de la Sociedad Científica Argentina mencionado arriba.

4) *La Geografía como base de las ciencias*

Las diversas y heterogéneas vinculaciones sociales de Elina, le permitieron jugar un rol destacado en el perfilamiento de una nueva Geografía del territorio nacional. En este sentido, en el marco del proyecto científico de la generación del ochenta, Elina contribuye en forma decisiva a la renovación del conocimiento del territorio, introduciendo la novedad de una geografía nacional (Daus, 1977). Esto, a su vez, se entretejió con reflexiones epistemológicas sobre la naturaleza general de la disciplina. A continuación se destacan algunos postulados en este sentido.

En 1904 publica un importante artículo en el Boletín del Instituto Geográfico Argentino (González Acha de Correa Morales, 1904). Allí analiza las características de la Geografía para establecer su posición entre las ciencias y, de esta manera, determinar dónde debería enseñarse. Rescata el método de la observación directa de la naturaleza, propio de esta disciplina:

Las bases de Ciencia Geográfica aun las que se refieren al pasado de la Tierra, pueden y deben ser estudiadas en la naturaleza misma....El geógrafo para dar verdad a sus trabajos necesita haber sido impresionado por aquello que describe. (González Acha de Correa Morales, 1904:156).

Expresa también la no subordinación de la Geografía a la Historia:

No hay razón para que la Geografía siga subordinada a la Historia; hubo respecto de este tema una controversia que fue de corta dura-

ción; muy luego se afirmó la creencia de que ambas ciencias tienen su ruta marcada y que esta es divergente convergente. (González Acha de Correa Morales, 1904, 156).

En 1908 en su Geografía Elemental expone:

No nos cansaremos de repetir que las vinculaciones de la Geografía son ante todo con las Ciencias Físico Naturales; que el medio existe con todo su relieve, meteorología y perturbaciones ya lo habite o no el hombre (González Acha de Correa Morales y Carbone, 1908: 138).

En esta misma publicación explica:

Su puesto, [refiriéndose a la Geografía en el conjunto de estudios] es como el núcleo hacia el cual convergen las Ciencias y las Letras; para llegar a conocerla en sus fundamentos necesario es unir al método que requieren las ciencias físicas, el que se emplea en ciencias naturales y unir a estos al que requieren las ciencias históricas si es que se desea tratar de sus aplicaciones (González Acha de Correa Morales y Carbone, 1908: 132).

Siguiendo las ideas positivistas de la época (Sauro, 2000), Elina, en este artículo, considera que, primero, se debe enseñar la Tierra y enseguida el Hombre; y aclara que la Tierra debe ser estudiada “en la naturaleza”. Por ello concluye que la Geografía debe ser enseñada en la Facultad de Ciencias. En una publicación posterior profundiza esta idea de unidad de la naturaleza. En 1910, en “Ensayo de Geografía Argentina” (González Acha de Correa Morales, 1910e), comenta la existencia de una tendencia innata en la humanidad por el conocimiento de la naturaleza. Al mismo tiempo, afirma que existe una ciencia que abarca las diferentes facetas de la naturaleza, y que se atreve a tratar en conjunto, la vida material y la vida intelectual del hombre; esa ciencia es la Geografía:

...su carácter es esencialmente complejo, exigiendo pluralidad de elementos de los cuales no es dado privarla, por cuanto exigimos de ella los más acabados cuadros descriptivos de la naturaleza, á la que, para ver con ojos científicos y artísticos, es imprescindible analizar en todas sus fases, pasando bajo el yugo de estudios áridos y penosos... (González Acha de Correa Morales, 1910e).

En este mismo texto expone:

La geografía física es el basamento de la Ciencia Geográfica, tanto por la importancia que tiene para nosotros el conocer la estructura del planeta como por el vasto campo de observación y deducciones a que se presta (González Acha de Correa Morales, 1910e: 6).

Al mismo tiempo no la limita al campo de la Geografía Física:

Su inmenso radio pero sobre todo la dualidad de su constitución ha sido causa de todos los extravíos en la manera de considerar y estudiar la Ciencia Geográfica, extravíos de los cuales hasta hoy sufrimos las consecuencias como lo veremos más adelante (González Acha de Correa Morales, 1910e: 6).

En el artículo que escribe para el diario La Nación en ocasión del centenario, justifica la demora en la individualización de la disciplina durante los 300 años de dominio español diciendo que:

La geografía científica no había hecho su aparición ni la haría hasta que todos las ‘ciencias concurrentes’ hubieran alcanzado un período de franca madurez (González Acha de Correa Morales, 25 de mayo de 1910:166).

5) Los estudios de Geografía argentina

Palese de Torres (1962a) considera a Elina como la primera mujer que especuló dentro del campo geográfico en nuestro país. Asimismo, destacó los aportes del Ensayo de Geografía Argentina identificándolo como un excelente tratado elaborado en base a todas las investigaciones realizadas dentro del campo de la ciencia pura en su tiempo.

Esta obra desarrolla una “geografía particular” de la República Argentina destinada a estudiantes avanzados y a una “enseñanza secundaria superior”. Fue terminada en 1907-8 y elogiada por E.L. Holmberg, F. Pinedo (Ministro de Justicia e Instrucción Pública de la Nación en 1906) y por Estanislao Zeballos (Ministro de Justicia e Instrucción Pública de la Nación en 1908), quienes recomendaron su publicación al Ministerio de Instrucción Pública de la Nación (González Acha de Correa Morales, 1910e: V). Probablemente por la demora en esta cuestión es que lo imprime la Editorial Cabaut y Cia. El Ensayo incorpora aportes, en muchos casos inéditos, de los más conocidos científicos que se ocuparon de nuestro territorio, leídos y corregidos por los mismos autores (González Acha de Correa Morales, 1910e: V). Entre éstos se cuentan los naturalistas y exploradores Florentino y Carlos Ameghino, Francisco P. Moreno, R. Hauthal, Eduardo Ladislao y Ezequiel A. Holmberg, Juan B. Ambrosetti, los geólogos Guillermo Bodenbender, J. Koslowski, G. Lange y Germán Burmeister, los antropólogos Luis María Torres, el explorador del Pilcomayo Vojtěch (Alberto) Frič y el Ing. H. Hermitte, director general de Minas, Geología e Hidrología de la Nación (González Acha de Correa Morales, 1910: VI). Dedicó 65 páginas a los rasgos estructurales y superficiales del relieve, 89 a la hidrografía, ocho al clima en el que incluye los efectos sanitarios del mismo en lo referente a la salubridad (malaria, tifoidea, influenza y tuberculosis), 17 a la flora, 13 a la

fauna y tres a la riqueza mineral del país. En ese momento Elina llegó a idear otra obra, no concretada, en la cual ofrecería las generalidades de la Geografía Física, destinada a “poner de relieve la importancia de la ciencia geográfica” (González Acha de Correa Morales, 1910e: V-VI).

Previa a esta obra publica en 1909, en el Boletín del Instituto Geográfico Argentino, un artículo sobre las sierras de la provincia de Buenos Aires al que tituló “Región de las Sierras” (González Acha de Correa Morales, 1909a). En el título indica que pertenece a un “libro didáctico” en preparación. En él realiza un análisis bastante exhaustivo de los sistemas de Tandilia y Ventania a través de la geología, orografía, hidrografía, suelos flora y fauna. También incluye tradiciones de los primitivos habitantes, como la del cóndor, que dio origen a los escalonamientos de las sierras de Tandilia, y la del puma que dio origen a la piedra movediza narrada a J.W. Reade por un viejo cacique. La redacción, y la foto de su esposo incluida más arriba, sugiere que la autora recorrió el área. También identifica aptitudes potenciales para la ganadería y la agricultura porque tiene aptitudes semejantes a las del norte de la provincia.



Fig. 4: lámina realizada por Elina incluida en su *Geografía Elemental*. Obsérvese las áreas donde la falta de información es ostensible, ilustrativa de los conocimientos de la época: sobre la parte superior, se presenta un contorno del actual departamento del Deseado. La península de Valdés, los ríos Negro y Colorado, con su continuación en el Desaguadero. Pero las áreas por precisar no se encontraban exclusivamente al Sur: es interesante la imprecisión sobre las nacientes del Bermejo.

Pero la labor de Elina excedió las obras síntesis. Para ella, la Geografía fue una disciplina de aplicación que aún tenía que expandir el conocimiento del campo propio. En este sentido hubo dos temas sobre los cuales Elina insistió en algunos de sus escritos presentados en diversas reuniones internacionales: uno fue la enseñanza y otro la cuestión toponímica.

En cuanto a la enseñanza se preocupó por su inserción institucional y su valoración social y se preguntó por qué otras materias cuentan con gran número de adeptos en tanto que la geografía:

...parece destinada a que solamente los especialistas la comprendan, al par que, por un extraño fenómeno hasta los más ignorantes se consideran capaces de enseñarla.... (González Acha de Correa Morales, 1909b: 166).

Atribuye esta responsabilidad

a la manera en que [los conceptos] son formulados y distribuidos en los planes de estudios secundarios y superiores... (González Acha de Correa Morales, 1909b: 169).

Es desde esta preocupación por el rol social de la disciplina que Elina se refirió a las instituciones que formaban profesores. Analizó la articulación entre ellas, la disponibilidad de cursos y los programas. Respecto del Instituto Nacional del Profesorado escribió, refiriéndose a su propósito original:

El título de profesor de geografía lo expedía también el 'Instituto Nacional del Profesorado Secundario' que funciona desde 1904 bajo la dirección del Sr. Wilhelm Keiper, contando además con cierto número de profesores especialistas contratados en Alemania. Tomando en cuenta las necesidades peculiares de la enseñanza argentina...incluyó en sus cursos prácticos las tareas de los Seminarios Pedagógicos de Prusia y en el teórico las de las Facultades de Filosofía de Alemania. (González Acha de Correa Morales, 1909b: 174).

El Instituto Nacional del Profesorado Secundario había sido creado en 1904 por un decreto del Poder Ejecutivo Nacional. Sus egresados no sólo quedaban habilitados para continuar estudios universitarios sino también para incorporarse, sin otros estudios posteriores, como funcionarios públicos en el aparato del Estado (Souto, Mastache y Mazza, 2004). El denominado “Seminario Pedagógico” según el modelo prusiano (González Acha de Correa Morales, 1909b) era una forma de ejercitar a los alumnos en los métodos de investigación y en el trabajo interdisciplinario. El principal objetivo no era profundizar los temas elegidos sino que los alumnos entra-

ran en contacto con los marcos teóricos existentes y, sobre esa base, produjeran conocimientos.

Hubo un período en que la formación de docentes del Instituto funcionó junto con la que ofrecía la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad. Esta Facultad contaba con los profesorados de Letras, Historia y Filosofía, desde 1898, pero no de Geografía. De esta disciplina solo se dictaban dos cursos (Geografía Política y Geografía Física) en la Carrera de Historia. Elina se refirió a este episodio:

Cuando el Instituto fue incorporado a la Universidad [de Buenos Aires] se suprimió en él el profesorado de Geografía para pasarlo a la Facultad de [Filosofía y] Letras, donde, por algún tiempo todavía permanecerán en la falsa posición que allí tiene asignada, con cursos incompletos dados en dosis homeopáticas....Dable esperar que el Consejo [Superior] de dicha facultad comprenda el error cometido sacará a la Geografía del régimen arcaico en que lo ha encerrado y lo devuelva al Instituto Superior del Profesorado Secundario (González Acha de Correa Morales, 1909b: 175).

6) *La cuestión toponímica.*

La homologación de la toponimia vinculada a una preocupación por a la construcción del Estado fue una de las cuestiones que ocuparon a Elina. En varias ocasiones (González Acha de Correa Morales, 1905b, 1907d, 1908b 1911b), destacó la importancia de estandarizar normas y procedimientos, en el marco de la elaboración de la Carta Internacional 1:1.000.000, tema en el que el país tomaba parte:

1. Por tales razones sería conveniente: que todo Congreso Internacional antes de disolverse nombrara comisiones encargadas de hacer presente á los gobiernos respectivos lo que se haya resuelto sobre asuntos tales como nomenclatura, didáctica, etc., y que tuvieran también la misión de influir por todos los medios á fin de que fueran llevadas á la práctica.

2. Que dichas comisiones den cuenta de los resultados obtenidos en sus gestiones en el próximo Congreso Internacional... (González Acha de Correa Morales, 1911b: 168)

En el Congreso Científico Latinoamericano celebrado en Río de Janeiro en 1905 expuso una priorización de criterios para seleccionar topónimos:

Primero.- Los nombres indígenas debe ser conservados y aún...

Segundo.- Donde no existan nombres indígenas o donde no puedan

ser determinados con seguridad deberán usarse hasta más amplia información los dados por el primer explorador...

Tercero.- Los cambios arbitrarios de nombres históricos consagrados por un largo uso...sean proscriptos por todos los medios como una práctica impía....

Cuarto.- que los nombres indígenas deben ser preferidos... (González Acha de Correa Morales, 1905b: 28).

El énfasis en las raíces culturales del país, coincidente con su formación y trayectoria, es aún más claro cuando, refiriéndose al conocimiento de la toponimia aborígen autóctona, cita a Estanislao Zeballos, y recomienda que “sería conveniente que los jefes y oficiales se iniciaran en los conocimientos de la lengua araucana” (González Acha de Correa Morales, 1911b: 166).

La importancia que los nombres indígenas asumen al poseer una carga histórica, es el criterio que fundamenta la frase anterior, como también puede reconocerse en el siguiente comentario:

En cuanto a los nombres de partidos o departamentos de una provincia están éstos por lo general demasiado ligados á las tradiciones é historia particular, cuando no á la general para que el cambio pueda ser considerado sin consecuencias; y dentro de algunos centenares de años, ya perdidos el recuerdo de tales transformaciones onomásticas arbitrarias é inútiles, se verán en grandes apuros los maestros (de los cuales no podemos exigir sean especialistas en Historia y Geografía) para correlacionar la enseñanza de ambas; lo mismo puede decirse de la Etnología, donde cada nombre primitivo tiene para el sabio... (González Acha de Correa Morales, 1911b: 165).

En esta frase se valoriza el pasado y se oficializa el uso convencional que pasa a formar parte de las acciones del Estado. Pero cabe destacar que también tiene una mirada hacia el futuro. En efecto, la temática de la nomenclatura refleja una circunstancia única: a partir de la toma de posesión del territorio por parte del Estado se denominan oficialmente sus rasgos por primera vez. Los criterios que expone Elina apuntan a evitar la pérdida de los nombres existentes, riesgo posible en el medio de la velocidad de los cambios. Al mismo tiempo, esta tarea, que no se repetirá, debe pensarse para “centenares de años”, expresión que connota un sentido de protagonismo en un momento fundacional.

Es interesante destacar que los Anales de GÆA publicados durante su presidencia dedicaron un amplio espacio al seguimiento de los cambios de nombres oficiales a raíz de la acción de las empresas del Estado y privadas.

Puede leerse en “Miseláneas” de una de estas publicaciones, con un estilo que permite atribuirle a Elina la autoría, que “las nuevas designaciones y cambios en los topónimos generaban más de una protesta en especial cuando se afectaba la toponimia tradicional que sugiere una invasión cosmopolita y advenediza.” (S/autor, 1929: 543).

Romualdo Ardissonne compartió el interés en esta cuestión, y señaló en aquellos momentos:

Es cierto que la conquista definitiva de todo el suelo nacional ha traído el ansiado conocimiento; pero, se trata de algo extensivo y cada expedición científica precisa de las nociones topográficas y nos trae un valioso conocimiento de los accidentes locales que si, con anterioridad, eran conocidos lo eran de un modo incompleto y faltaba de ellos, además de su caracterización local y científica, su figuración en mapas y en descripciones (Ardissonne, 1929: 520).

Este interés de Elina no sólo se reflejó en algunas de sus publicaciones y participaciones en Congresos Internacionales. Ya siendo presidente de GÆA insistió sobre el tema, y propuso a la Junta Directiva la redacción de dos diccionarios, un Diccionario Geográfico Argentino y otro Diccionario de Terminología Geográfica, propuesta que fue aprobada por unanimidad. Ambos serían publicados en los Anales (Ardissonne, 1929: 519). Es interesante destacar que, en el caso de la segunda propuesta, Elina desarrolló la idea junto a Enrique Palavecino y Romualdo Ardissonne, entre otros (Ardissonne, 1929).

Fue sin duda la temática por la que mostró interés con mayor persistencia, desde su jubilación hasta el final de su vida. En efecto, en 1941 presentó un informe sobre el tema a la comisión directiva de GÆA, impulsando una discusión sobre la necesidad de un proyecto de ley sobre la defensa de la toponimia nacional, para elevarlo al Congreso de la Nación, a ser auspiciado también por otras sociedades culturales (actas GÆA 1940-49: 51).

7) Enseñanza de los niños

Elina enfocó la enseñanza procediendo desde lo próximo, lo concreto hacia la abstracción. Establecía así que los niños adquirieran la experiencia de cada elemento geográfico a través de los sentidos: “...buscar en la escuela misma los medios de dar a estos grados ideas geográficas valiéndonos de todo aquello de que podamos echar mano...” (González Acha de Correa Morales, y Carbone, 1908: 134). Consideraba para ello que la “Arcilla, plastilina y sobre todo, arena deben entrar en el material de la escuela; cuando estos falten, la tierra común puede suplirlos” (González Acha de Correa Morales, y Carbone, 1908: 136).

Propuso que la adquisición de los conceptos geográficos se produjera mediante el conocimiento personal y directo por ejemplo del relieve representado en la escuela con arcilla para explicar “el trabajo del agua”:

Tómese un pan de tierra cubierto por plantitas, colóquese en un cajón o bandeja honda que este inclinado, hágase caer sobre él un chorro continuo de agua; poco a poco la tierra se ablanda y concluyendo por perder la coesion [sic] deslízase mezclada con el agua, arrastrando la vegetación que la cubría hacia la parte baja, donde se formara un sedimento; hecho esto llámese a los niños a observar lo que sucede en un día de lluvia, la manera como corre el agua, el aspecto que tenía antes de llover, el paraje observado y como queda después...(González Acha de Correa Morales, y Carbone, 1908: 135).

Más adelante, por comparación, el alumno debería ser capaz de aprender la geografía de países lejanos. De esta manera el estudio se iniciaba por lo concreto e inmediato, lo que se puede ver y tocar para introducir, gradualmente, la geografía general del país, la distribución de continentes y océanos, y el movimiento de la Tierra en el sistema solar; todo a partir de hechos que el alumno podía observar por sí mismo.

En 1937 reunió a Rosario Vera Peñaloza con los miembros de la Junta Directiva de GÆA (GÆA, 1932-1940:74), para asesorarse en la construcción de los grandes mapas en relieve de la República Argentina y de todas las provincias, modelados en cartapesta.

Esta concepción del aprendizaje se nutrió de la propia experiencia, comenzando en su casa con sus hijos. Mientras eran pequeños les relataba leyendas y cuentos en donde desfilaban los paisajes, la convivencia armónica de lo creado y el pasar del tiempo (Palese de Torres, 1962a). Estos relatos fueron publicados como libros de lectura. El primero, *Isondú*, para niños más grandes o adolescentes (González Acha de Correa Morales, 1901), que fue adoptado por el Consejo Nacional de Educación y los gobiernos provinciales y que se leyó en las escuelas hasta más de veinte años después (Gómez Paz, 1982) y que continuó editándose hasta la década del '30. El segundo, para niños pequeños, *Isipós* (González Acha de Correa Morales, 1911a), ilustrado por el célebre pintor náutico, discípulo de su esposo, Julio Martínez Vázquez (Mey, s/f).

Según Lily Sosa de Newton, académica de la historia, esos libros fueron muy buenos intentos de inducir a los chicos a leer cosas nuestras (Pardo Belgrano, 1998). *Isondú* reúne fragmentos de escritos y poesías de famosos escritores, seleccionados para el nivel de los niños. También incluye escritos de Elina, de los cuales rescatamos por su sentido geográfico las lecturas “Teyú Cuaré”, “El comercio de sal durante el coloniaje”, “El viento y el mar”,

“Rumbo al sur” y “Plantas luminosas”. Todas ellas tienen vocabulario y ejercicios para realizar. En *Isipós* Elina pone por escrito una serie de historias, tradiciones y cuentos fantásticos americanos, de gran amenidad y riqueza de colorido. Según los editores, en este libro la autora sigue la ruta de los grandes cuentistas de fama universal. En general son lecturas en las que recoge seguramente algunas tradiciones sobre historias de animales de nuestra campaña y anécdotas que debieron haber ocurrido ya que en ella, algunos de los personajes son reales, como el Dr. Lehman (Robert Lehmann Nitsche, famoso antropólogo del Museo de Ciencias Naturales de La Plata) en “Aventuras de Shutta” y el Dr. Neumayer (Georg Balthazar von Neumayer, geofísico, investigador polar, botánico, y biólogo alemán) en la lectura “Meygak”.

En 1935 publicó, con su hija Cristina, otro libro de lecturas, para 4to grado de las escuelas primarias (González Acha de Correa Morales y Correa Morales de Aparicio, 1935). Según Gómez Paz (1982), es en parte, autobiográfico. Nuevamente abordó los paisajes del país, presentó leyendas rurales, y describió fenómenos de la naturaleza tales como los eclipses y el viento y lo hizo a través de un recurso peculiar: cada tema forma parte de las vivencias de cinco niños que juegan en una casa. Bajo este formato también desarrolló uno de sus principales intereses, el trabajo de los niños en las diferentes regiones, tales como moler el maíz y buscar leña. Siguiendo su costumbre, introduce alusiones a personajes destacados de la ciencias geográfica, en este caso a Paganel (Jacques Eliacin François Marie), un ficticio secretario de la Sociedad Geográfica de París y miembro correspondiente de las Sociedades Geográficas de Europa, Asia y América de la novela de Julio Verne *Les Enfants du capitaine Grant*.

También se ocupó de la formación de los maestros para lo cual contribuyó con publicaciones de alto nivel de artículos sobre geografía argentina en *El Monitor de la Educación Común*, revista especializada publicada por el entonces Consejo Nacional de Educación (González Acha de Correa Morales, 1906, 1907a, b c y d).

8) *Valoración artística del paisaje*

Se inició de joven en el estudio de la pintura bajo la dirección de Giuseppe Agujari y Angel Della Valle (Correa Morales de Aparicio, 1977). En esta vocación su especialidad eran las mariposas pero, poco a poco, se interesó por la figura humana y concurrió a varias exposiciones con retratos al óleo de los niños de su círculo familiar. José León Pagano menciona con elogio un trabajo suyo existente en el Museo Nacional y Ricardo Gutiérrez (1955), comentando sus oleos, la describió como “una artista ignorada” (Gómez Paz 1982). Fue una de las pocas mujeres que, a fines del siglo XIX, cultivó esta actividad con virtuosismo, obteniendo reconocimiento del circuito de

la época: en 1913 el Museo Nacional de Bellas Artes adquirió uno de sus retratos (Correa Morales de Aparicio, 1977; Gluzman, 2012), titulado “Cabeza” (González Acha de Correa Morales circa 1900a). Según Ardissonne (1943a) fue enviado a la Exposición Universal de San Francisco (EEUU) de 1915, donde obtuvo una medalla de plata (según Payró, 1949 y Correa Morales 2014 la medalla era de bronce). Mantuvo amistad con Julia Wernicke (hermana de Berta, cofundadora de GÆA), quien recibe en 1926, en su casa en Alemania, a su hija Lía. Julia Wernicke es considerada la primera pintora animalista argentina y también había recibido, en 1904, una medalla en la Exposición Internacional de St. Louis (Vera Ocampo, 1994). Otras telas de su autoría que encontramos en la bibliografía (González Acha de Correa Morales, circa 1900b) fueron realizadas antes del cambio de siglo, con lo cual podemos considerar que Elina privilegió, a partir de ese momento, su dedicación a las cuestiones territoriales.

Llegó a conectar el arte con los estudios territoriales. Así en 1908 envía al III Congreso Científico Latinoamericano realizado en Santiago de Chile el artículo “El arte y la Geografía” (González Acha de Correa Morales, 1908c). Sobre este tema, probablemente ampliado, publica en 1925, un artículo sobre “el valor geográfico y etnográfico del arte cuando este se ajusta a la realidad y a la verdad de interpretación y representación”. Si bien lo caracteriza como “Notas breves...” (González Acha de Correa Morales, 1925) en él vuelca su profundo conocimiento del tema. Presenta la obra de varios pintores argentinos como “La Pampa” de Eduardo Sivori (Sivori, 1902), los paisajes serranos de Fernando Fader, los detalles de los rostros de la obra “La vuelta del malón” (Della Valle, 1892) estudiados por el autor en una tolдерía de Pehuajó, las Cataratas del Iguazú de Augusto Ballerini (Ballerini, 1892), los paisajes en el decorado del estudio privado de Hicken pintados por Hans Jorgensen, las realizadas por Alfred Bachman. También comentó los paneles del Museo de La Plata que Francisco Moreno hizo ejecutar por autores nacionales con escenas de la vida en las tolдерías. Analiza con más detalle la obra de su esposo, de la cual detalla con precisión la figura del “paisano” representado en la figura *¿Por qué?* (Correa Morales, 1915) como típico de la provincia de Buenos Aires en el último tercio del siglo XIX y como una “elíptica protesta contra la pérdida de ciertos rasgos tradicionales borrados por la marcha del progreso” (Payró, 1949 47). En el mismo artículo también describe el grupo de onas de *Señores de Onaisin* (Correa Morales, 1912), *La cautiva* (Correa Morales, 1905) inspirada en una india tehuelche que había sido víctima de la Campaña del Desierto donde había perdido a sus hijos; los bocetos de El Uruguay, *El Paraná y El Plata* (Correa Morales, 1904) del proyecto *Fuente Conmemorativa del IV Centenario del Descubrimiento del Río de la Plata* (S/autor, 1949) con los tres tipos (querandí, charrúa y guaraní). Al

final de ese artículo establece una conexión entre arte y tradición indígena, replicando su criterio toponímico en la siguiente nota:

La obra de Correa Morales no había pasado inadvertida para los indígenas, que en las lejanas tolдерías del Neuquen preparaba un homenaje para el único artista, decían, que se había preocupado de sus problemas. Este homenaje consistió en el estandarte de la Sociedad de Aborígenes, tejido por la esposa de uno de los caciques, que fue depositado sobre el féretro del escultor, cuyo fallecimiento [30/06/1923] no dio lugar a la ceremonia preparada por los indígenas, acto sencillo en sí, pero que deja ver que en el alma nativa pueden vibrar sentimientos de honda delicadeza (S/autor, 1925: 237) [Según su hija Cristina el estandarte cubrió el féretro por muchos años, (CM de Aparicio 1949:31) N de A)].

9) *Fundación de GEA Sociedad Argentina de Estudios Geográficos*

Los diferentes cauces por los que discurrió la intensísima vida intelectual de Elina convergieron al fin en un marco institucional. Esta decantación tuvo como fin dar personería a los estudios territoriales. El espacio estaba vacante: el IGA había desaparecido y la Sociedad Geográfica Argentina también. Elina resumía las dos vertientes (Daus, 1977: 10).

Vinculada con los más eminentes cultores de la geografía y las ciencias afines constituyó el grupo de selección en que fructificó la idea de fundar una sociedad de estudios geográficos para investigar científicamente, difundir el saber geográfico en general y en especial sobre la Argentina que estaba por conocerse y conquistarse para la investigación científica. Algo así como una patria nueva (Daus, 1977: 11).

El 1° de abril de 1922, reunidos en el Aula de Botánica de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires ubicada entonces en la Manzana de las Luces de la ciudad de Buenos Aires, los siguientes científicos acompañaron con su firma el acta de fundación: Cristóbal María Hicken (naturalista), Hans Keidel (geólogo), Osvaldo Bugallo (ingeniero), Elisa Beatriz Bachofen (ingeniera), Esther Elena Bachofen (ingeniera), Guillermo Atarés (ingeniero), Roberto Arturo V. Frugone (agrimensor), Agnes Lanfredi Costa (traductora de francés), Paul Adolf Robert Lehmann Nitsche (antropólogo), Roberto Dabbene (naturalista), Federico Reichert (geólogo) y Simón Chavance (ingeniero). La fundación contó además con la expresa adhesión de Carlos C. Ameghino (paleontólogo y explorador), Pedro Serié (taxidermista), Pascual Guaglianone (educador), Juan José Nájera (geólogo), Raúl Pietranera (médico), Berta Wernicke (profesora de Educación Física), Federico Graef (geólogo), Walter Schiller (geólogo), Guillermo Schulz (astrónomo y geodesta),

Carlos Correa Luna (escritor e historiador anarquista), Roberto Gómez Adams, Juliana Dellenius de Lehmann Nitsche (antropóloga y etnóloga), Lucio Correa Morales (h), Francisco de Aparicio (geógrafo y arqueólogo), Carlos R. Gallardo (ingeniero, botánico y político) y Alfredo Kölliker (químico) (GÆA, 1922-1931: 1). El objetivo fue “...encarar el estudio de la geografía general en sus variadas disciplinas”.

Presidió la sociedad por veinte años con “versación intelectual” (Daus, 1977:10). Dio un gran impulso a las publicaciones, llegando incluso a costear algunas ediciones del Boletín GÆA de su *bolsillo* (GÆA, 1922-1931: 261 y 1932-1940: 102). También impulsó a los *Anales GÆA* ya que consideraba que:

Desde que se habían dejado de publicar el Boletín del IGA la geografía argentina no tenía un órgano propio de publicidad y que entonces podría deducirse que los estudios geográficos habían decaído en el país. Además, sin un órgano de publicación, la mayor parte de los estudios quedaban sin publicarse o buscaban asilo en el extranjero quedando de difícil acceso para la mayoría (González Acha de Correa Morales, 1924).

En 1928 (acta del 4 de enero, GÆA, 1922-1931) ofreció una habitación en su casa, sin cargo, para que la sociedad sesionara allí “de modo que los fondos ingresados en concepto de cuotas podrían destinarse a la publicación de la gran obra de geografía” (GÆA, 1922-1931: 185). En enero de 1933 contribuyó con una suma (100\$) para financiar parte del viaje que Joaquín Frenguelli realizaba a la Patagonia, enviado por la empresa Yacimientos Petrolíferos Fiscales, para que recogiera materiales y realizara observaciones para esa publicación de GÆA (GÆA, 1932-1940: 44).

Entre los primeros propósitos establecidos desde esta institución figuró la confección de una Geografía de la República Argentina, a cuya financiación Elina comprometió al Gobierno Nacional. A tal fin se entrevistó con dos presidentes: con Marcelo T. de Alvear en 1926 y con Agustín P. Justo el 4 de octubre de 1934 (en compañía de Eduardo Wernicke y Pablo Groeber) así como con sus respectivos Ministros de Instrucción Pública y de Hacienda hasta obtener su asignación mediante el decreto del 29-9-1926 (GÆA, 1932-1940: 199). Sin embargo, tal apoyo financiero decidido por el Ministro de Instrucción Pública Antonio Sagarna sufrió una interminable demora. Durante la presidencia de Agustín P. Justo (1932- 38) quien, mediante el decreto 1049 del 3 de mayo 3 de 1937 y, “con la buena voluntad de su Ministro de Hacienda Roberto M. Ortiz”, Elina logró que otorgaran fondos para la publicación (González Acha de Correa Morales, 1947^a; GÆA 1932-1940: 199). Pero no pudo verlo aplicado a la obra: el pago sólo se sustanció en mayo de 1944.

10) Los últimos años

Sus últimos años fueron de gran actividad intelectual. Con casi ochenta preparó una obra de Geografía Histórica, que Selva (1941) menciona como *Elementos de Cartografía Histórica*, y cuyo esbozo ya había presentado en la Segunda Reunión Argentina de Geografía organizada por GÆA realizada en Buenos Aires en 1935 (González Acha de Correa Morales, 1935; S/autor, 1974: 41) y que fuera publicado en los Anales de GÆA (González Acha de Correa Morales, 1938a S/autor, 1974: 46). Su versación en estos temas, así como su conocimiento de varios idiomas incluyendo al latín y griego le permitió consultar directamente las obras de cartografía antigua tal como lo revela su publicación en el Boletín de GÆA de una reseña con comentarios sobre la *Monumenta cartographica Africae et Aegypti* de Joussouf Kamal que Frederic Caspar Wieder comenzó a recopilar en 1926. En esta revisión Elina muestra una vez más su disposición a difundir el conocimiento científico porque, según propias palabras, “estas obras, por su costo y tiraje reducido, quedan con frecuencia fuera del alcance de los estudiosos y desconocidas del público en general” (González Acha de Correa Morales, 1934). Aunque Selva consideró que Elina poseía una *gran erudición y un profundo conocimiento en la materia*, (Selva, 1941: 21) la criticó su forma de citar la cartografía:

Colocándose la autora en el terreno puramente científico, mejor dicho, geográfico puro, no cita mapas que, desde el punto de vista del bibliotecario es preciso, a veces, ordenar, como sucedería a quien quisiera fichar analíticamente la obra publicada por Youssouf Kamal (Selva, 1941:22).

Al año siguiente expuso un estudio histórico geográfico sobre la cartografía precolombina de las Islas Canarias en la Primera Semana de Geografía organizada por GÆA en Buenos Aires (González Acha de Correa Morales, 1936a; S/autor, 1974:46) y, en ese mismo año, esbozó una historia de la evolución del conocimiento cartográfico en el discurso inaugural de la Primera Conferencia Argentina de Coordinación Cartográfica (González Acha de Correa Morales, 1936b), organizada por GÆA. Además de los mencionados en 1937, en la II Semana de Geografía realizada en Buenos Aires, expuso una bibliografía sobre la Patagonia (González Acha de Correa Morales, 1937; S/autor, 1974:46). En 1938, en la Tercera Semana de Geografía, presentó dos artículos más sobre este tema: *El código marítimo de Malaca y El piloto árabe de Vasco da Gama*” (González Acha de Correa Morales, 1938b y 1938c; S/autor, 1974:48) y publicó un artículo sobre el origen y la edad de la brújula en los *Anales GÆA* (González Acha de Correa Morales, 1938d). En 1939 presentó otro trabajo en la IV Semana de Geografía sobre los Precursores de la *investi-*

gación geográfica en el río de la Plata (González Acha de Correa Morales, 1939; S/autor, 1974:49). En 1942 entregó a la Sociedad un texto sobre la evolución del conocimiento geográfico (González Acha de Correa Morales, 1942; S/autor, 1974:51), que no llegó a exponer en la VII Semana de Geografía.

En 1941 prologó uno de los libros de Manuel Selva (1941) sobre catalogación de mapas. En este Estudio-Prólogo, como lo llama, analiza la importancia de la representación cartográfica en las sociedades desde la prehistoria. Manuel Selva fue un famoso bibliotecario que armó el primer catálogo de mapas publicado por la Biblioteca Nacional y probablemente haya trabajado en la mapoteca de GÆA, ya que Casal fue revisor de la obra (Selva, 1941: 18). Si bien no hemos encontrado datos en las actas de GÆA, en el prólogo de esta publicación Elina menciona:

...la conveniencia del fichado general de los elementos cartográficos existentes en las diversas reparticiones, archivos y biblioteca particulares. Casi al mismo tiempo fue emprendida la obra por dos instituciones: en la sociedad Argentina de Estudios Geográficos GÆA y en la Biblioteca Nacional (Gonzales Acha de Correa Morales, 1941: 17).

A los 81 seguía preparando en una máquina de escribir portátil que había aprendido a usar a los 70, los originales de *Evolución del conocimiento geográfico*, otra obra de concepción monumental con la que esperaba despertar inquietudes y dar respuestas imposibles de encontrar fuera de los anaqueles de bibliotecas especializadas como los que ella consultaba día tras día en la Sala de Investigadores de la vieja Biblioteca Nacional (Correa Morales de Aparicio, 1977: 16).

Falleció el 13 de agosto de 1942. En su entierro hablaron el contralmirante Pedro S. Casal por GÆA, el Coronel Baldomero de Biedma en representación de. Comité Nacional de Geografía, la Sra. María Esther Vallejos de Cingolani por la Escuela Normal de Profesores Roque Sáenz Peña y Eduardo Wernicke por los amigos (Ardissone, 1943b). Dos meses después de su muerte, Cecilia Grierson renuncia como socia (GÆA, 1940-1949)

11) Honores póstumos

Homenaje en GÆA

El 25 de abril de 1944 se inauguró en la sede nueva de GÆA (en la Sociedad Científica Argentina) un retrato de Elina realizado por su hija Lia “obra de arte de alto vuelo” y la familia donó el escritorio que el cuerpo docente de la escuela Normal N°1 Roque Sáenz Peña le había regalado al jubilarse, y el sillón que habitualmente usaba el Senador Nacional Osvaldo

Magnasco en el Congreso y que se lo donara al escultor Lucio Correa Morales. Aún permanecen en la presidencia de GÆA (Fig. 5).

En 1947 GÆA publicó el primer tomo de su Geografía de la República Argentina, en el que se incluyó un trabajo póstumo de Elina (González Acha de Correa Morales, 1947b).

Allí hace un análisis de la evolución del conocimiento geográfico hasta los criterios adoptados por Outes del autor español Huguet del Villar y de Hettner, Banse y Hann y los de Keidel expresados en la Primera Reunión Nacional de Geografía.

En el mismo tomo se publicó una “Introducción”, también escrita por ella antes de morir de la que rescatamos las expresiones dirigidas a los lectores para explicar la tardanza en su publicación debido a los vaivenes políticos y económicos del país.

En 1962, cuando GÆA celebraba su 40 aniversario, la Junta Directiva le rindió homenaje en el Cementerio de la Recoleta ante la tumba que guarda sus restos. En nombre de la Sociedad habló la Prof. Ana Palese de Torres quien la homenajeó con estas palabras que rescatamos por el profundo aprecio que transmiten:

Ella sabía que iba a morir. Se había preparado para morir. Su alma intangible flotó por un tiempo entre nosotros, como si quisiera transmitirnos un mensaje o una bendición postrera; luego se desvaneció como una sutil fragancia de florecillas del campo. (Palese de Torres, 1962b: 10)

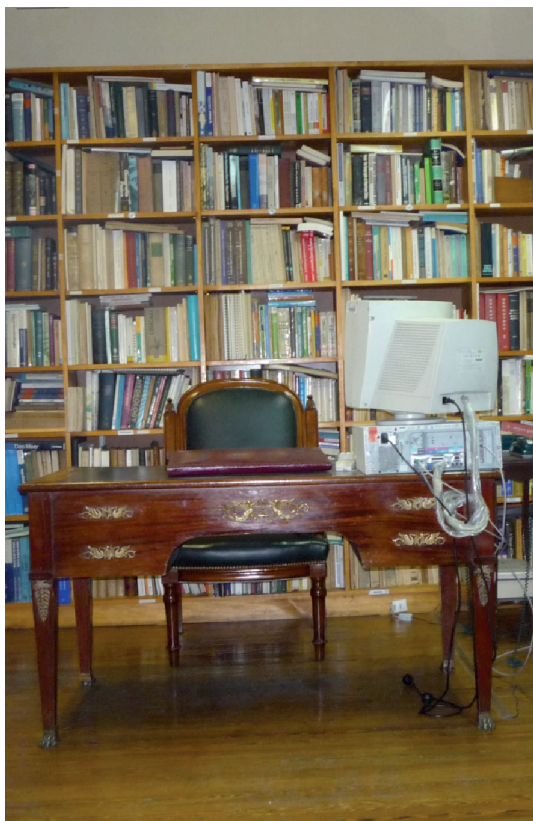


Fig. 5: Sala de Presidencia en GÆA Sociedad Argentina de Estudios Geográficos

Premio en Geografía de la Fundación Francisco de Aparicio

En 1967 se sustanció esta fundación, con el objetivo de promover un mejor conocimiento del país en los campos de la Geografía y la Arqueología. Mediante fondos aportados por los fundadores, sumado al dinero otorgado ese año por la Secretaría de Cultura de la Nación como premio a la obra *La Argentina. Suma de Geografía* se instituyeron concursos para estudiantes. El de 1972, que llevó su nombre, tuvo por objetivo galardonar al mejor estudiante de la carrera de Geografía (S/Autor, 1977).

Sitial en la Academia Nacional de Geografía

Elina fue considerada por la Academia Nacional de Geografía para nominar un sitial de la institución. En la asamblea realizada el 4 de abril de 1991 (Academia Nacional de Geografía, 1956-2011, Acta 138), cuando los Académicos de Número votaron los nombres de cuarenta científicos considerados fundamentales para la evolución y consolidación de la Geografía argentina, Elina recibió 12 votos y, nuevamente, le tocó ser pionera en una función; ella y Ana Palese de Torres son las únicas mujeres en cuarenta sitaliales (Academia Nacional de Geografía, 1956-2001: 299).

Discusión

Elina participó de una etapa en la que prosperaron los estudios integrales y sistemáticos del territorio que contribuyeron a relevarlo cartográficamente, con el objetivo de obtener un conocimiento global, en especial donde se dirimían conflictos de demarcación internacionales. Según Daus (1953), este periodo transcurre entre 1880 y 1910. Siguiendo la periodización de este autor Elina también participó de una etapa posterior en la que aquellas obras de síntesis formaron el fondo documental en que se apoyó el desarrollo de una geografía científica más moderna. Es así como la geografía que pensó Elina necesariamente debía ser de base naturalista y física. Por ello coincidimos con Zusman en que, desde GÆA, “agrupó a todos aquellos especialistas que estaban participando en los procesos de relevamiento y sistematización del conocimiento del territorio del país, tanto en sus aspectos físicos, etnográficos como económicos y políticos” (Zusman 2001: 12).

Elina formó parte de los “intelectuales y hombres de acción que integraron la vida nacional después de 1870, formando la generación que tuvo a su cargo la ímproba tarea y la responsabilidad de orientar al país al diapasón de las corrientes universales” (Noel, 1949:17). Supo aprovechar las oportunidades que le brindó el cambiante país que le tocó vivir pero labró su prestigio científico siendo mujer, y lo hizo desde una disciplina naciente. Puede decirse entonces que, si bien el momento fue propicio, su personali-

dad debió gravitar aún más para cumplir el objetivo de dar a los estudios geográficos un lugar que no tenían.

Muchas veces es el prestigio de las personas el que da carta de ciudadanía a una temática o a una idea. Elina logró que el concepto de territorio fuera una categoría vigente al menos, como primer recorte, entre los más destacados científicos de la época, aquellos junto a quienes firmó pergaminos de homenaje y aquellos que la acompañaron en la fundación de GÆA. Sin embargo, sus vinculaciones permiten afirmar que el alcance de su promoción de los estudios geográficos fue mayor. Debió incluir espacios intelectuales no científicos, a partir de su participación en círculos feministas, así como resultado de su visibilidad como artista. Y es ocioso insistir en la importancia de su contribución a delimitar la importancia del conocimiento del territorio en la educación.

Aquí cabe mirar en perspectiva sus múltiples intereses, y evaluar en cuáles mostró mayor persistencia. Al sumar sus años iniciales en el Museo de Ciencias Naturales y los que siguieron a su jubilación, el interés por el territorio argentino y por la ciencia geográfica sin duda pasa a ocupar el sitio principal. Su principal legado es su obra escrita, que definitivamente canalizó esta temática. Dentro de la amplitud de los estudios territoriales, se ocupó consistentemente en la cuestión toponímica, especialización que, al comienzo de la realización de este estudio parecía ocupar el mismo lugar que otras preocupaciones, pero que, a medida que fue siendo recopilada su obra, emergió como su principal materia de interés.

Elina González Acha de Correa Morales sentó las bases para la conformación de los estudios territoriales en la Argentina. Sobre la base de su vinculación personal, reunió en una misma institución a científicos que de otra forma no hubieran cruzado los andariveles de sus disciplinas, para convivir en un mismo espacio. La convergencia en los estudios territoriales de perfiles con orígenes tan diferentes como los de Pedro Casal, Juan Keidel, Alfredo Galmarini, Edmundo Wernicke, Francisco de Aparicio y Ana Palese entre otros, nunca hubiera sido posible sin el profundo respeto que estos destacados estudiosos tuvieron por Elina, y que conservaron con profundo cariño hasta muchos años después.

Agradecimientos

A la Prof. Raquel Barrera de Mesiano por sus atinados comentarios sobre el manuscrito y su valiosa colaboración en la exploración de los archivos de GÆA; al Ing. Horacio Ávila por conectarnos con el Dr. Jorge Correa Morales, descendiente de la familia Correa Morales, quien nos conectó con Cristián Hernández Larguía (nieto de Elina vía su hija Lucia) que nos proporcionó testimonios y fotos ; al Dr. Eduardo Saguier, historia-

dor y descendiente de la familia Correa Morales quien nos brindó valiosos testimonios; a la Lic. Analía Conte quien colaboró con la búsqueda de material bibliográfico en bibliotecas y museos; al Prof. Guillermo Desi, director del “Archivo Rosario Vera Peñaloza” de la Escuela Normal N°1 por la búsqueda de datos históricos de antiguas promociones de la Institución, al Prof. Héctor Pena por la sugerencia del tema y a la Lic. Graciela Jauregui por la búsqueda de información en diarios y revistas de época.

Bibliografía de Elina González Acha de Correa Morales

González Acha, E. (Circa 1900a). *Cabeza* [Óleo sobre tela, 42 cm x 36 cm]. Buenos Aires, Museo Nacional de Bellas Artes.

González Acha, E. (Circa 1900b). *Amalita* [Óleo sobre tela, 42 cm x 36 cm]. Buenos Aires, Museo Nacional de Bellas Artes.

González Acha de Correa Morales, E. (1901). *Isondú*. Buenos Aires. Imp. Boletín Industrial.

González Acha de Correa Morales, E. (1904). La enseñanza de la Geografía. *Boletín del Instituto Geográfico Argentino* XXI, 149-164.

González Acha de Correa Morales, E. (1905a). La enseñanza de la Geografía. En Terceira Reunião do Congresso Científica Latino-americana. Reedição do Ministério da Ciência e Tecnologia/Centro de Gestão e Estudos Estratégicos, 2002. Brasília-Rio de Janeiro. CD-ROM.

González Acha de Correa Morales, E. (1905b). Nomenclatura geográfica. En Terceira Reunião do Congresso Científica Latino-americana. Reedição do Ministério da Ciência e Tecnologia/Centro de Gestão e Estudos Estratégicos, 2002. Brasília-Rio de Janeiro. CD-ROM.

González Acha de Correa Morales, E. (1906). Lecciones de geografía argentina, III Orografía. *El Monitor de la Educación Común*. 43-59.

González Acha de Correa Morales, E. (1907a). Lecciones de Geografía Argentina, IV Hidrografía / V Costa Marítima/Meteorología general de la costa y corrientes/Estrecho de Magallanes. *El Monitor de la Educación Común*, 55-73.

González Acha de Correa Morales, E. (1907b). Lecciones de Geografía Argentina, IV Hidrografía. *El Monitor de la Educación Común*, 148-153.

González Acha de Correa Morales, E. (1907c). Lecciones de Geografía Argentina, IV Hidrografía. *El Monitor de la Educación Común*, 233-240.

González Acha de Correa Morales, E. (1907d). Nomenclatura Geográfica.

ca Argentina. *El Monitor de la Educación Común*, 288-295.

González Acha de Correa Morales, E. (1908a). Progrès réalisés dans l'enseignement de la Géographie argentine. En A. de Claparède (Comp), Neuvième Congrès International de Géographie, Genève, 27 juillet - 6 août 1908, 463-469.

González Acha de Correa Morales, E. (1908b). Nomenclature géographique argentine, En A. de Claparède (Comp), Neuvième Congrès International de Géographie, Genève, 27 juillet - 6 août 1908, 463-469.

González Acha de Correa Morales, E. (1908c). El arte y la Geografía. III Congreso Científico Latinoamericano, Santiago de Chile.

González Acha de Correa Morales, E. (1909b). Enseñanza de la Geografía en la República Argentina. Su amplitud. *Boletín del Instituto Geográfico Argentino*, XXIII, 169-176.

González Acha de Correa Morales, E. (1909b). Geografía argentina. Provincia de Buenos Aires. Región de las sierras. *Boletín del Instituto Geográfico Argentino*, XXII(7-12), 43-57.

González Acha de Correa Morales, E. (1910a). Usos y costumbres de los tehuelches. Congreso Científico Internacional Americano, Rio de Janeiro.

González Acha de Correa Morales, E. (1910b). El comercio de la sal durante el coloniaje. Congreso Científico Internacional Americano, Rio de Janeiro.

González Acha de Correa Morales, E. (1910c). Enseñanza de la Geografía. Congreso Científico Internacional Americano, Rio de Janeiro.

González Acha de Correa Morales, E. (1910d). Facultades que han contribuido a desarrollar el ejercicio de la caza entre los primitivos. Actas del XVII Congreso Internacional de Americanistas XVII, 543-558, Buenos Aires, Coni.

González Acha de Correa Morales, E. (1910, 25 de mayo). Progresos geográficos en la República Argentina. *La Nación*. Edición Conmemorativa del 100 aniversario de la Revolución de Mayo, 166-170.

González Acha de Correa Morales, E. (1910e). *Ensayo de Geografía Argentina, Parte Física*. Buenos Aires. Cabaut, 303 p.

González Acha de Correa Morales, E. (1911a). *Isipós*. Buenos Aires. Cabaut y Cía. 221 pág.

González Acha de Correa Morales, E. (1911b). Nomenclatura geográfi-

ca argentina, *Boletín del Instituto Geográfico Argentino*, XXIII: 163-168.

González Acha de Correa Morales, E. (1924). Nuestros Anales, *Anales GÆA* I (2): 13-21.

González Acha de Correa Morales, E. (1925). Notas breves sobre el arte geográfico y etnográfico. *Anales GÆA* I (3), 221-238.

González Acha de Correa Morales, E. (1934). Monumenta Cartographica. *Boletín GÆA* 2, 14-16.

González Acha de Correa Morales, E. (1935). Noticia preliminar sobre clasificación cartográfica. Segunda Reunión Argentina de Geografía organizada por GÆA Sociedad Argentina de Estudios Geográficos, Buenos Aires.

González Acha de Correa Morales, E. (1936a). Estudio histórico geográfico sobre las Canarias precolombinas. Primera Semana de Geografía organizada por GÆA Sociedad Argentina de Estudios Geográficos, Buenos Aires.

González Acha de Correa Morales, E. (1936b). Discurso Inaugural a la Exposición Cartográfica. En Actas de la Primera Conferencia Argentina de Coordinación Cartográfica (171-174), Buenos Aires, GÆA Sociedad Argentina de Estudios Geográficos.

González Acha de Correa Morales, E. (1937). Bibliografía de Patagonia. II Semana de Geografía organizada por GÆA Sociedad Argentina de Estudios Geográficos, Buenos Aires.

González Acha de Correa Morales, E. (1938a). Clasificación cartográfica. *Anales GÆA* VI, 227-274.

González Acha de Correa Morales, E. (1938b). El código marítimo de Malaca. III Semana de Geografía organizada por GÆA Sociedad Argentina de Estudios Geográficos, Buenos Aires y La Plata.

González Acha de Correa Morales, E. (1938c). El piloto árabe de Vasco da Gama. III Semana de Geografía organizada por GÆA Sociedad Argentina de Estudios Geográficos, Buenos Aires y La Plata.

González Acha de Correa Morales, E. (1938d). La brújula, su origen y edad, según los textos chinos. *Anales GÆA* VI: 13-21.

González Acha de Correa Morales, E. (1939). Precursores de la investigación geográfica en el río de la Plata. IV Semana de Geografía. GÆA Sociedad Argentina de Estudios Geográficos, Buenos Aires, La Plata.

González Acha de Correa Morales, E. (1941). Estudio-Prologo sobre

proyecciones. En Selva M.: Guía para la organización, fichado y catalogación de mapotecas, (7-17). Buenos Aires: Suarez.

González Acha de Correa Morales, E. (1942). Evolución del conocimiento geográfico. VII Semana de Geografía organizada por GÆA Sociedad Argentina de Estudios Geográficos, Buenos Aires, La Plata y Rosario.

González Acha de Correa Morales, E. (1943). Periplo de Hannon. *Anales GÆA* VII (1) 7-47.

González Acha de Correa Morales, E. (1945). Ibn Majid. El piloto árabe de Vasco de Gama. *Anales GÆA* VII (2) 147-152.

González Acha de Correa Morales, E. (1947a). Introducción. *Geografía de la República Argentina*. T I, (s/pág.)

González Acha de Correa Morales, E. (1947b). Resumen histórico-geográfico. *Geografía de la República Argentina* I (1), 1-46.

González Acha de Correa Morales, E. y Carbone M.E. (1908). Geografía elemental: primer libro. Buenos Aires, Cabaut, 140 p. il., mapas.

González Acha de Correa Morales, E. y Correa Morales de Aparicio C. (1935). *Amalita*. Buenos Aires, Peuser.

Referencias

Academia Nacional de Geografía (1956-2011). Libro de Actas de Asambleas Ordinarias, Acta N 138, Folio 296-304.

Actas Primer Congreso Femenino Buenos Aires 1910 (2008). Córdoba, Editorial Universidad Nacional de Córdoba.

Archivo Rosario Vera Peñaloza (1878). Diploma. Escuela Nacional Normal Superior N° 1

Ardissonne, R. (1925). Bosquejo de la toponimia argentina de origen italiano. *Anales GÆA* I (3), 217-220.

Ardissonne, R. (1929). Propuesta de Diccionario Geográfico Argentino, *Anales GÆA* III(2), 519-538.

Ardissonne, R. (1943a). Elina González Acha de Correa Morales, *Acta Americana* 1(1), 131-133.

Ardissonne, R. (1943b). Elina González Acha de Correa Morales, *Anales GÆA* VII(2), 142.

Ballerini, A. (1892). *La cascada del Iguazú* [óleo s/tela montada en tabla, 35 x 102 cm]. Buenos Aires: Museo Nacional de Bellas Artes.

Barbosa, S. y Fridman, S. (2004). *Congresos del Centenario*. En Biagini, H. E. y Roig AA. (Dir.), *El pensamiento alternativo en la Argentina del siglo XIX*, Tomo 1 Identidad, utopía, integración (1900-1930) (433-444). Buenos Aires, Biblos.

Barrancos, D. (2000). Itinerarios científicos femeninos a principios del siglo XX: solas pero no resignadas. En M. Montserrat (Comp), *La Ciencia en la Argentina entre Siglos: Textos, Contextos e Instituciones*, 127-144. Buenos Aires, Ediciones Manantial.

Botana, NR. (2012). *El orden conservador. La política argentina entre 1880 y 1916*. Buenos Aires, Edhasa.

Caggiano, M.A., Poncio, G.R., Garay,V.H., Mondino, D. y Scola, G. (2001). La obra del templo de Chivilcoy. 8º Congreso de Historia de los Pueblos de la provincia de Buenos Aires. Archivo Histórico de la provincia de Buenos Aires “Dr. Ricardo Levene”. Obtenidos el 12 de marzo de 2011, de http://www.chivilcoy.gov.ar/files/contenidos/1331864749_iglesia.pdf

Calvo Isaza, O. (2011). Conocimiento desinteresado y ciencia americana. El Congreso Científico (1898-1916). *Historia Crítica* 45, 86-113.

Camena d'Almeida, P. (1913) Le Xº Congres International de Géographie [versión electrónica]. *Annales de Géographie* 22(124), 353-358,

Carlson, M. (1988). *Feminism, The Woman's Movement in Argentina From Its Beginnings to Eva Peron*. Chicago: Academy Chicago Publishers.

Casal, P. (1943). Oración Fúnebre por la Señora de Correa Morales. *Anales GAEA* VII(1), 142-144.

Casal, P., (1944). Señora Elina G.A de Correa Morales, *Boletín GAEA* 10, 2-3.

Correa Morales, J. (2014). Entrevista vía mail del 21 de marzo de 2014).

Correa Morales de Aparicio, C. (1949). Don Lucio, hombre sin importancia, 21-36. En Noel M.; Correa Morales de Aparicio, C. y Payró J.: Correa Morales. Publicaciones de la Academia de Nacional de Bellas Artes, Monografías de artistas argentinos. Buenos Aires, ANBA.

Correa Morales de Aparicio, C. (1977). Elina González Acha de Correa Morales. Semblanzas. En Fundación Francisco de Aparicio, Dos semblanzas, dos bibliografías, Elina González Acha de Correa Morales y Francisco de Aparicio. Buenos Aires, Imprenta Fontana.

Correa Morales, L. (1904). *El Uruguay, El Paraná y El Plata* [Bronce]. Propiedad de la familia del artista.

Correa Morales, L. (1905), *La cautiva*. [Grupo escultórico en mármol]. Buenos Aires: Parque E.E.U.U. del Brasil (Av. del Libertador- Schiaffino-Vías F.C. Belgrano-B.Mitre-Av. Callao).

Correa Morales, L. (1912). *Señores de Onaisin* [Bronce, 98 x 53 x 42 cm]. Buenos Aires: Museo Eduardo Sívori.

Correa Morales, L. (1915). *¿Por qué?* [Bronce], Colección Domingo Lombardi.

Curto S.I, Jauregui, G.B., Escuela, M. B; Lascano, M.E. Pena H.O.J, (2008). La Fundación de GÆA Sociedad Argentina de Estudios Geográficos-1922. *Boletín GÆA* 126, 5-56.

Daus, F.A. (1953). Reseña sobre historia de los conocimientos geográficos de la Argentina. *Revista Geográfica* XI/XII(31 a 36), 2-5.

Daus, F.A. (1974). Elina González Acha de Correa Morales. *Anales GÆA*, XVI(I), 97-99.

Daus, F.A. (1976). Valoración geográfica de la "Description géographique et Statistique de la Confédération Argentine", de V. Martin de Moussy. *Investigaciones y Ensayos de la Academia Nacional de la Historia* 21, 150-180.

Daus, F.A. (1977). La señora de Correa Morales. En Fundación Francisco de Aparicio, Dos semblanzas, dos bibliografías, Elina González Acha de Correa Morales y Francisco de Aparicio. Buenos Aires, Imprenta Fontana.

de Asúa, M. (2011), La fiesta de la ciencia. El congreso científico Internacional Americano de 1910. *Ciencia Hoy* 21(125), 18-24. Consultada el 5 de febrero de 2013, <http://www.cienciahoy.org.ar/ln/hoy125/La%20fiesta%20de%20la%20ciencia.pdf>

De Claparède, A. (1909). *Compte Rendu des Travaux du Congrès Publié au nom de Comité D´Organisation*. Tome Premier, Genève, Société Générale d'Imprimerie.

De Moussy, J.A.V. (1869), *Description géographique et statistique de la Confédération Argentine*. Paris, Librairie de Firmin Didot. Frères, Fils et G'. Imprimeurs de l'Institut.

Della Valle, A. (1892). *La vuelta del malón* [Óleo sobre tela, 186,5 x 292 cm]. Buenos Aires: Museo Nacional de Bellas Artes.

Farro, M.; Podgorny, I. (1998). Frente a la Tumba del Sabio: Florentino Ameghino y la "Santidad" del Científico en el Plata. *Ciencia Hoy* 8(47), 20-25.

Feijoo, M. del C. (1978). Las Luchas Feministas. *Todo es Historia* 128, 7-23.

Fernandes de Sousa Neto, M. (2000). A ciência geográfica e a construção do Brasil. *Terra Livre* (15), 9-20.

Fletcher, L. (2004). La profesionalización de la escritora y de sus protagonistas. Argentina, 1900-1919. *Revista Iberoamericana* LXX(206), 213-224.

GÆA (1922-1931). *Libro de Actas de Sesiones Ordinarias de la Junta Directiva I*.

GÆA (1932-1940). *Libro de Actas de Sesiones Ordinarias de la Junta Directiva II*.

GÆA (1940-1949). *Libro de Actas de Sesiones Ordinarias de la Junta Directiva III*.

GÆA (1945-1967). *Libro de Actas de Asambleas Ordinarias y Extraordinarias 1*.

Giacchino, A. (1998). Breve Biografía de Elina González Acha de Correa Morales (1861-1942)". Consultada el 7 de diciembre de 2008. http://www.fundacionazara.org.ar/Artic/Divulgacion/Biografia_morales.htm.

Gluzman, G. (2012). Reflexiones sobre la actuación y obra de Lía Correa Morales en el Museo Yrurtia. *Anais do Museu Paulista* 20(2), 93-118.

Gómez Paz, J. (13 de agosto de 1982). Una mujer para servir de ejemplo. *La Prensa*.

Gutiérrez, R. (1948). Exposición de homenaje a Lucio Correa Morales 1852-1923. Museo Nacional de Bellas Artes, Salón 14 y 18, Buenos Aires, octubre-noviembre de 1948, Buenos Aires, Academia Nacional de Bellas Artes.

Hicken, C.M. (1926). Congreso de Geografía y Etnología de El Cairo, abril de 1925. Informe. Buenos Aires: Tip. Colonia Hogar Ricardo Gutiérrez.

López, E. (1910, 25 de mayo). La mujer argentina y la obra social. La Nación. Edición Conmemorativa del 100 aniversario de la Revolución de Mayo, 151-162.

Mey, C. (s/fecha). Julio Martínez Vázquez, Acceso 26 de octubre de 2013. Historia y Arqueología Marítima, Yachting - Algo sobre su historia, El Autor.

<http://www.histarmar.com.ar/Veleros/HistoriadelYachting/Cap00-Autor.htm>.

Moreno Terrero de Benítez, A. (1989). *Recuerdos de mi abuelo Francisco Pascasio Moreno "el perito Moreno"*. Buenos Aires. La Tradición.

Noel, M.S. (1949) Discurso Inaugural. En Noel M.S., Correa Morales de Aparicio, C. y Payró J.E.: Correa Morales, 15-20. Publicaciones de la Academia de Nacional de Bellas Artes, Monografías de artistas argentinos. Buenos Aires, ANBA.

Palermo, A.I. (2006). El acceso de las mujeres a la educación universitaria. *Revista argentina de sociología* 4(7), 11-46. Acceso 2 de octubre de 2013

http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_serial&pid=1669-3248&lng=es&nrm=iso

Palese de Torres, A. (1944a). Una Reunión Extraordinaria en GÆA, *Boletín GÆA* 10, 1.

Palese de Torres, A. (1962a), Elina G.A. de Correa Morales, *Anales de la Academia Argentina de Geografía* 6, 19-22.

Palese de Torres, A. (1962b), Homenaje a los presidentes fallecidos, *Boletín de GÆA*, N 52-55: 9-10

Palese, A. (1934), Terminología Glaciológica. *El Monitor de la Educación Común*, 33-47 Buenos Aires: Consejo Nacional de Educación.

Pardo Belgrano, M.R. (1998), Entrevista a Lily Sosa de Newton. Consultada el 20 de noviembre de 2012. Asociación Argentina de Lectura. http://aal.idoneos.com/index.php/Revista/A%C3%B1o_2_Nro._1/Las_mujeres_de_ayer

Payró, J.E. (1949). Lucio Correa Morales y el nacimiento de la escultura en la Argentina. En Noel, M.S, Correa Morales de Aparicio, C. y Payró J.E.: Correa Morales. Publicaciones de la Academia de Nacional de Bellas Artes, 37-52. Monografías de artistas argentinos. Buenos Aires, ANBA.

Perlin, F. (2012). Homenaje al Ingeniero Arquitecto Juan Antonio Buschiazzi. Acceso el 20 de octubre de 2012, de <http://arquitecto-buschiazzi.blogspot.com.ar/>

Ramallo, JM. (s/f). Etapas Históricas de la educación argentina, Sexta etapa: Positivismo y normalismo, Acceso el 28 de febrero, de 2010, de Argentina Histórica, http://argentinahistorica.com.ar/intro_libros.php?tema=26&doc=87&cap=455

Randle, P. y Conte, A.S. (1999): Historia de la geografía en la Argentina durante el siglo XX. *Boletín GÆA* 117, 19-29.

Randle, P. y Gurevitz, R., (1972). Geografía histórica de la Pampa Anterior. Buenos Aires. Eudeba.

S/ autor (1925). Nota donde se comenta el homenaje al único artista que hacía esculturas de los indígenas. *Anales GÆA* I(3), 237.

S/ autor (1929). Misceláneas. *Anales GÆA* III(2), 543.

S/ autor (1944), Señora Elina G.A de Correa Morales. Inauguración de su retrato en el salón de actos de GÆA. *Boletín GÆA*, 2-3.

S/autor (1879). *Boletín del Instituto Geográfico Argentino* I(I), 79-83.

S/autor (1889), *Boletín del Instituto Geográfico Argentino* X(1), 1-20.

S/autor (1923-1924). Copia del Decreto del Poder Ejecutivo. Carta del Ministro C.A. Pizzurno informando acerca del decreto del Poder Ejecutivo. *Anales GÆA* I(1), s/pág.

S/autor (1935). Membres de la Société des Américanistes. *Journal de la Société des Américanistes*, 27, 27-2, 3-31.

S/autor (1943). Memoria Anual 1942-1943 de la Junta Directiva. *Boletín GÆA* 5, 2.

S/autor (1949). Catálogo de Obras de Lucio Correa Morales. En Noel, M.S, Correa Morales de Aparicio, C. y Payró J.E.: Correa Morales. Publicaciones de la Academia de Nacional de Bellas Artes, 131-134. Monografías de artistas argentinos. Buenos Aires, ANBA.

S/autor (1974). Balance de cincuenta años de labor, Parte I, II La Obra. *Anales GÆA* XVI, 33-95.

S/autor (1977). Preliminar. En Fundación Francisco de Aparicio: Dos semblanzas, dos bibliografías, Elina González Acha de Correa Morales y Francisco de Aparicio. Buenos Aires, Imprenta Fontana.

S/autor (1978, 8 de octubre). Cumple 75 años la Biblioteca del Consejo de Mujeres. *La Prensa*. Sección Primera, 4.

S/autor (2011). Educadores argentinos, Vera Peñaloza, Rosario, Acceso 29 de julio de 2012, Universidad Pedagógica Buenos Aires. http://bibliotecadigital.educ.ar/uploads/contents/Vera_Penalaza_Rosario1.pdf

Saguier, E. (2014). Entrevista del 10 de marzo de 2014.

Sauro, S. (2000). El Museo Bernardino Rivadavia, Institución fundante de las ciencias naturales en la Argentina del siglo XIX. En M. Monserrat, M. (Comp.) La ciencia en la Argentina entre siglos: textos, contextos e instituciones, 329-345. Buenos Aires. Ediciones Manantial.

Selva, M. (1941). *Guía para la organización, fichado y catalogación de mapotecas*. Buenos Aires: Suarez.

Sivori, E. (1902). La Pampa [Oleo s/tela, 51 x 100 cm]. Buenos Aires: Museo Sívori.

Souto, M., Mastache, AV. y Mazza, D. (2004). *La identidad institucional a través de la historia. El Instituto Superior del Profesorado "Dr. Joaquín V. González"*. Buenos Aires, Instituto Superior del Profesorado Joaquín V. González.

Stipanivic, P. y Cuerda, A. (2004). Pioneros de las ciencias geológicas y afines de la Argentina y algunas de sus anécdotas. *Miscelánea de la Academia Nacional de Ciencias* 102, 3-38.

Stuart, K., Femia, K.L. y McGuire, B. (2003). Society of Woman Geographers. A Register of Its Records in the Library of Congress, Part I. Records, 1910-1987, Manuscript Division, Library of Congress, Washington, D.C. Acceso el 20 de diciembre de 2012
<http://memory.loc.gov/service/mss/eadxmlmss/eadpdfmss/2005/ms005005.pdf>

Taffetani, O. (2010). Lía, un esquivo retrato. Acceso 24 de agosto de 2010, de <http://crimenesimperfectos.wordpress.com/>.

Van Gelderen, A. y Sarmiento, D.F. (1877). Reglamento de la Escuela Normal de Maestros de la Provincia de Buenos Aires, Buenos Aires, Imprenta Biedma.

Vera Ocampo, S. (1994), Las artistas plásticas en la Argentina del siglo XIX, En Lea Fletcher (Comp.) Mujeres y cultura en la Argentina del siglo XIX, 298-308, Buenos Aires, Feminaria.

Zusman, P. (1997), Una geografía científica para ser enseñada. La Sociedad Argentina de Estudios Geográficos (1922-1940). *Doc. Anál. Geogr.* 31, 171-189.

Zusman, P. (2001), Naturaleza y tradición en los orígenes de la Geografía argentina El proyecto disciplinario de Elina Correa Morales, *Terra Brasili (Nova Série)* 3 Dossiê América Latina.

Anexo I

Reconstrucción del *Curriculum Vitae* de Elina González Acha de Correa Morales

- 1861 Nace en Chivilcoy
- ¿? Escuela de las Hermanas Irlandesas (en Chivilcoy) según su hija Cristina.
- 1887 Trabaja en el Museo Público de Buenos Aires (hoy Museo Argent. de Ciencias. Naturales "Bernardino Rivadavia")
- 1888 Solicitud de incorporación al Instituto Geográfico Argentino
- 1889 Graduación en la Escuela Normal de Profesoras de la Capital
- 1890 dirección de la Escuela Normal de Belgrano (renuncia)
Cátedra de Geografía en la Escuela Normal de Profesores (hoy Mariano Acosta)
Cátedra de Geografía en el Liceo Nacional de Señoritas (hoy Liceo Nº 1 "José Figuerola Alcorta").
Se casa con Lucio Correa Morales
- ¿? Nace María Elina (murió niña según J. Correa Morales)
- 1893 Nace Lía (se casó con Espinosa Viale en ¿? y con Rogelio Irurtia en 1936)
- ¿? Nace Amalia (murió niña según J. Correa Morales)
- ¿? Nace Lucia (se casó con Hilarión Hernández Larguía, Rosario, 1920?, única descendencia)
- 1897 Nace Cristina Cecilia (se casó con Francisco De Aparicio)
- ¿? Nace Ana María (murió niña según J. Correa Morales)
- 1900 Nace Lucio Abel.
Miembro del Consejo Nacional de Mujeres.
Cabeza, óleo sobre tela.
Amalita, óleo sobre tela..
- 1901 *Isondú*.
- 1904 La enseñanza de la Geografía. *Boletín del Instituto Geográfico Argentino*

- Isondú* recibió la “Medalla de Plata” en la exposición de Saint Louis (EEUU).
- 1905 La enseñanza de la Geografía. *Actas Congresso Científico Latino-Americano (Rio de Janeiro)*
Nomenclatura geográfica. *Actas Congresso Científico Latino-Americano (Rio de Janeiro)*
- 1906/7 Lecciones de Geografía argentina, *El Monitor de la Educación Común*.
Nomenclatura Geográfica Argentina. *El Monitor de la Educación Común*
- 1908 Progrès réalisés dans l’enseignement de la Géographie argentine, *Neuvième Cong Int de Géog*
Nomenclature géographique argentine, *Neuvième Cong Int de Géog*
El arte y la geografía *III congreso científico latinoamericano Geografía elemental: primer libro*
- 1909 Enseñanza de la Geografía en la República Argentina. Su amplitud. *Bol. del Inst Geog Argentino*
Geografía argentina. Provincia de Buenos Aires. Región de las sierras. *Boletín del Instituto Geográfico Argentino*
- 1910 Progresos geográficos en la República Argentina. *La Nación*
Facultades que han contribuido al desarrollo de la caza entre los primitivos. Congreso Internacional de Americanistas
Usos y costumbres de los tehuelches. *Actas del Cong Int Amer*, Rio de Janeiro
El comercio de la sal durante el coloniaje. *Actas del Cong Int Amer*, Rio de Janeiro
Enseñanza de la Geografía. *Actas del Cong Int Amer*. Rio de Janeiro
Ensayo de geografía argentina, Parte Física
Se jubiló
- 1911 Nomenclatura geográfica. *Boletín del Instituto Geográfico Argentino Isipós*
- 1913 El Museo Nacional de Bellas Artes compra uno de sus oleos
- 1915 Medalla de plata (de bronce según J. Correa Morales) a una tela al óleo en la Exposición Universal de San Francisco (EEUU)
- 1922 Fundación de GÆA

- 1924 Nuestros Anales, *Anales de GÆA*
 Recibe la “Medalla de Plata” en la exposición de Saint Louis (EEUU)
 por *Isondú*
 Primera mujer miembro correspondiente de la Sociedad Geográfica
 de Berlín
- 1925 Notas breves sobre el arte geográfico y etnográfico. *Anales de GÆA*
- 1926 Miembro Correspondiente de la Academia Nacional de Historia
 y Geografía de México
- 1927 Socia de la Société des Américanistes de Paris
 Miembro Correspondiente de la Geographischen Gesellschaft von
 Würzburg (Alemania)
- 1929 Rosario Vera Peñaloza en GÆA
- 1934 Monumenta Cartographica. *Boletín GÆA*
- 1935 Noticia preliminar sobre clasificación cartográfica. 2da Reunión
 Argentina de Geografía.
Amalita.
- 1936 Estudio histórico geográfico sobre las Canarias precolombinas.
 Primera Semana de Geografía.
 Discurso Inaugural a la Exposición Cartográfica. *Actas 1era Conf.*
Arg. de Coord. Cartográfica.
- 1937 Bibliografía de Patagonia. II Semana de Geografía
- 1938 Clasificación cartográfica. *Anales de GÆA*
 El código marítimo de Malaca. III Semana de Geografía
 El piloto árabe de Vasco da Gama. III Semana de Geografía
 La brújula, su origen y edad, según los textos chinos. *Anales de*
GÆA
- 1939 Precursores de la investigación geográfica en el río de la Plata. IV
 Semana de Geografía
 Premiada en Estados Unidos como escritora de libros escolares
 infantiles
- 1932 Integra la Society of Woman Geographers
- 1941 Estudio-Prologo sobre proyecciones en el libro de Manuel Selva.
- 1942 Evolución del conocimiento geográfico. *VII Semana de Geografía*
Falleció

- 1943 Periplo de Hannon. *Anales de GÆA*
- 1945 Ibn Majid. El piloto árabe de Vasco de Gama. *Anales de GÆA*
- 1947 Resumen histórico-geográfico. Geografía de la República Argentina
Introducción. *Geografía de la República Argentina*
Resumen histórico-geográfico. *Geografía de la República Argentina*
na.

SESIONES PÚBLICAS

A las 18:30 del día miércoles 30 de abril el Académico Presidente Prof. Antonio Cornejo declara abierta la Sesión Pública durante la cual se procederá a incorporar como Miembro Titular al Prof. Dr. Pablo Gabriel Varela quien ocupará el sitial Guillermo Furlong Cardiff.

Acompañaron al señor Presidente los Académicos Titulares Horacio Ávila, Jorge Osvaldo Codignotto, Susana Curto, Natalia Marlenko, Luis M. Miró, Jorge R. Ottone, Héctor O. J. Pena y Carlos O. Scoppa.

Fue presentado por el señor Académico Horacio Esteban Ávila y a continuación, el recipiendario desarrolló el tema: *“El valor de la Geografía en la educación nacional. Pasado, presente y futuro”*.

RECEPCIÓN DEL DR. PABLO GABRIEL VARELA

Por el Académico Ing. Geóg.
Horacio Esteban Ávila

Sr. Pte. de la A. N. de Geografía Prof. Antonio Cornejo
Sr. Pte. de la A. N. de la Historia Dr. Miguel Ángel De Marco
Sr. Pte. de la A. N. de Agronomía y Veterinaria Dr. Carlos Scoppa
Sras. y Sres. Académicos
Autoridades de la Universidad del Salvador
Sras. Sres.

Esta Sesión Pública de la ANG, se ha convocado para realizar uno de sus actos más trascendentes, la incorporación de un nuevo miembro de número, en el cual, más allá de cumplir con el mandato estatutario, que le otorga a nuestra corporación su sentido y continuidad en el tiempo, al hacerlo, estamos reconociendo las sobresalientes cualidades personales y profesionales, de aquellos que, en el marco de la ciencia geográfica se destacan y son reconocidos por sus pares en los campos del saber de sus diversas especialidades.

Es así como son invitados a integrar este grupo de estudiosos de la Geografía que aspira a satisfacer el objetivo de creación de las Academias Nacionales: “Promover el progreso de sus diferentes disciplinas, estimular en plenitud las vocaciones intelectuales, difundir el fruto de sus trabajos y enaltecer en el país y en el extranjero el prestigio de la Cultura Nacional”.

En particular, la Academia Nacional de Geografía, busca reunir, impulsar y difundir el conocimiento geográfico de nuestro país, a fin de servir con el mejor saber, al desarrollo sostenible de su territorio, al progreso cualitativo y cuantitativo de nuestra Nación; así como también, con la experiencia de sus académicos, participar de trabajos geográficos y cartográficos fundamentales como los relacionados con nuestros límites internacionales soberanos.

El Dr. Pablo G Varela ocupará un sitio particularmente significativo, el del Dr. Guillermo Furlong Cardiff S.J, fundador y 1er Presidente; en el que se sucedieron destacadas personalidades como el Ing. Lorenzo Dagnino Pastore y el Dr. Juan Alberto Roccatagliata

Me siento muy honrado y agradecido por la oportunidad que se me brinda de realizar su presentación. Mis actividades docentes en la Universidad del Salvador me permitieron apreciar los atributos que lo distinguen, a través de los años en que compartimos momentos de trabajo en el Doctorado en Geografía, en los cuales su inteligencia, serenidad, vasto conocimiento y experiencia en el campo de la Educación y la Geografía, se pusieron continuamente de manifiesto.

La lectura de sus datos de vida, reflejan con claridad, desde el inicio de su formación y actividad laboral su fuerte orientación vocacional hacia ambas ciencias, la misma que más tarde lo impulsó a su perfeccionamiento en los estudios geográficos superiores y la investigación geográfica.

En el Instituto Santa Catalina realizó sus estudios secundarios egresando del mismo como bachiller con medalla de oro. En 1978 obtuvo los títulos de grado de: Bachiller Superior en Geografía y Profesor de Enseñanza Secundaria, Normal y Especial en Geografía en la Universidad del Salvador; Donde en 1996 logró el título de Doctor en Geografía, con su tesis doctoral “Enfoque metodológico de la enseñanza de la Geografía en el marco de la Ley Federal de Educación” Calificada con sobresaliente y reconocimiento de publicación

En el año 1973 inició sus actividades como Profesor titular de Geografía en diversas instituciones de nivel medio y a partir de 1978 en áreas de niveles superiores y la Investigación Geográfica. Más tarde sumó su actividad en el campo de la gestión de la educación, desempeñándose como Rector en importantes Colegios e Institutos.

Como docente universitario de grado fue titular de varias cátedras relacionadas con la enseñanza de la Geografía, organización escolar y política educacional

Como docente universitario de posgrado es Director de Seminarios de

Investigación Geográfica; de Administración Universitaria; de Gestión y Liderazgo Universitario; de Tesis Doctorales. Ha dirigido 5 tesis doctorales y 3 de maestría, relacionadas con Geografía, Educación y Comunicación Social.

A partir de 1978, en la Universidad del Salvador, ha desempeñado diversas funciones: Secretario Académico; Director de Periodismo; Director del Ciclo Superior de Publicidad y Periodismo; Secretario General de la Universidad; Coordinador del Doctorado en Geografía. En la actualidad es Vicerrector Académico de la Universidad, desde junio de 2012; Miembro del Consejo Académico del Doctorado en Geografía y Coordinador General de las actividades posdoctorales en Geografía

Desempeñó otros cargos asesorías y consultorías entre las que se destacan: Vicepresidente 1ro del Consejo Nacional de Rectores de Institutos Privados; Asesor en la Secretaría de Educación de la Nación; Consultor Sénior – Banco Mundial – Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo; Representante de la USAL ante el Consejo Regional de Planificación de Educación Superior Metropolitano; Secretario Adjunto del Consejo de Rectores de Universidades Privadas; Asesor Técnico de la Fundación Argentina de Evaluación y Acreditación Universitaria; Asesor Académico en el Consejo de Universidades Privadas Metropolitanas.

Ha realizado una importante cantidad de investigaciones y viajes de estudio sobre temáticas geográficas, educativas y universitarias, entre ellos, su participación en el Programa del Banco Interamericano de Desarrollo de intercambio de académicos universitarios para el estudio de los sistemas de Educación Superior en la región; que comprendió las universidades brasileñas de San Pablo – Pontificia – y Estatal de Campiñas.

Relacionados con temas de su especialidad, ha publicado 6 libros y es coautor en otros tantos; como así también ha elaborado más de quince trabajos de importancia en publicaciones especializadas en soporte papel y digital. Autor de publicaciones internas de la Universidad del Salvador tanto para su aplicación en carreras de grado, como de post-grado. Ha participado de una gran cantidad de encuentros científicos y dictado más de 25 conferencias en el país y el extranjero.

Desempeña funciones como evaluador institucional para la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria. Realiza evaluaciones técnicas de carreras universitarias para el Consejo de Rectores de Universidades Privadas. Es evaluador externo en proyectos de Geografía e investigación geográfica de la Universidad Católica de Santa Fe. Ha integrado y en muchos casos presidido, más de quince tribunales de tesis de Maestrías y de Doctorados.

También se destaca su participación en distintos medios de comunicación social; Colaboraciones en revistas de divulgación y científicas, tanto nacionales como extranjeras; Corrector científico en temas de Geografía; Dirigió una colección de guías didácticas en las que participó como autor; Articulista especializado en varios diarios y columnista radial. Es Director de la revista Evalu-Acción-Usal; integró comités editoriales y es Miembro Honorario del Comité Asesor de la revista de Geografía Investigaciones y Ensayos Geográficos, de la Universidad Nacional de Formosa.

La síntesis de antecedentes expresados, permiten reconocerlo como referente nacional e internacional en su especialidad, con un importante caudal de conocimientos y una riquísima experiencia personal; Por lo que su incorporación a la ANG se efectúa con pleno convencimiento del valioso aporte que ofrecerá a la tarea de esta institución.

Para terminar, debo decirles que, en paralelo con sus actividades profesionales, desde 1982, fecha de publicación de su Alfa Poética, también ha desarrollado una actividad literaria en cuento y poesía, con contribuciones en revistas y publicaciones vinculadas con el arte y la ciencia.

Cuando contemplo una vida tan plena de trabajo y buenos frutos como en este caso, pienso que, más allá del indudable esfuerzo de superación e inteligencia, que distinguen a la persona, existe una familia que lo acompaña en el camino de la vida, dándole el afectuoso apoyo y contención que le permiten hacer realidad sus aspiraciones. Por lo que en esta presentación y con tal sentido, no puedo dejar de destacar la presencia en este acto, de seres trascendentes en la vida de Pablo como su madre, Sra. Juana Concepción, su hermana María Alejandra; su esposa Patricia con quien ambos formaron una hermosa familia bajo la guía y protección de Dios, que los bendijo con sus hijas María Noelia y María Constanza; todos ellos, nos honran con su presencia.

Finalmente, estimado Dr. Pablo Gabriel Varela, con gran satisfacción personal y en nombre de los integrantes de la ANG le doy la más cordial bienvenida y lo invito a hacer uso de la palabra.